TH

TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR

¿ver sin prejuicios?

TRIMESTRE 1º de 2015

140

www.moceop.net

La necesidad de ver
Discernimiento en tiempo de crisis
Madrid 2015
Fe y ternura: cuidados

TH

MoCeOp
Movimiento Celibato Opcional

Coordinadora General:
Tere Cortés
Tfno 916821087
García Lorca, 47
28905 GETAFE
Sector 3 Madrid

tiempodehablar@ono.com
www.moceop.net

Coordinador Revista
José Luis Alfaro
Clara Campoamor,12
02006 Albacete
Tfno: 967660697

Suscripciones
Jose Felix Lequerica
Joaquin Quijada, 33. 5° A
02004 Albacete

Equipo de Redacción

Andrés García, Jesús Chinarro, Faustino Pérez, Andrés Muñoz, Mercedes Carrizosa José Antonio Fernández Pepe Laguna Demee Orte, Pepe Centeno José Ignacio Spuche y Mª Luisa G. de Salazar, Domingo Pérez Bermejo, Paco Berrocal , Miguel Vera

Ayudas económicas
Globalcaja Albacete
3190 0097 93 0009424920

Depósito Legal:

M-283272-1986

Imprime:
Gráficas Cano
Ctra Valencia,10
ALBACETE
967246266

sumario

EDITORIAL
3.-Templando Gaitas

MOCEOP
4.- Por la llanura manchega...
8.- MADRID-2015: encuentro internacional
11.- Moceop y abusos sexuales
13.- Celibato... celibato.
14.- El Ministerios consagrado.

IGLESIA ABIERTA
16.- Encuentro mundial movimientos populares.
18.- Pastoral de los irregurales
20.- Curas de Pueblo

AMERICA LATINA
22.- Federación Latinoamericana
23.- Brasil: encuentro nacional
25.- Eucaristía y Celibato

UN GRANO DE SAL
27.- LA NECESIDAD DE VER

SACRAMENTOS DE LA VIDA
46.- Fe y Ternura

ENTRELÍNEAS
51.- Tiempos

TESTIMONIO
53.- Inmensos Deseos

NOTICIAS
54.- Hemos leido

editorial

TEMPLANDO GAITAS

Poco a poco se acerca el **Encuentro Internacional de la Confederación de Curas Casados** y nosotros ya estamos «templando gaitas»... y podemos emplear estas palabras en el sentido literal, es decir, afinando instrumentos, preparandonos para el acontecimiento, o en el sentido figurado de utilizar el diálogo y otras contemplaciones para concertar voluntades, o hacer que se resuelvan los problemas previos...

Pues así estamos... y en esa afinación de instrumentos no queremos que se pase por alto tomar buena nota de las fechas y reservarlas en la agenda... valdrá la pena el esfuerzo de este encuentro del que hay información en este número. Y en ese templar gaitas, acudid a amigos de comunidades que puedan acompañarnos e id templando gaitas con ellos.

Nos encontramos llenos de esperanza en plena primavera eclesial: Como decía Juanjo Tamayo *«Juan XXIII era consciente de que la humanidad estaba viviendo un cambio de era y la Iglesia católica no podía volver a perder el tren de la historia, sino que debía caminar al ritmo de los tiempos. Era necesario poner en marcha un proceso de transformación de la Iglesia universal en sintonía con las transformaciones que se sucedían en la esfera internacional. Francisco es igualmente consciente de estar viviendo un tiempo nuevo, lo que le exige dejar atrás los últimos 40 años de involución eclesial que pesan como una losa y activar una nueva primavera en la Iglesia en sintonía con las primaveras que vive hoy el mundo.»*

Nosotros somos conscientes de estar viviendo un tiempo nuevo, un cambio de civilización, un cambio de paradigmas.

Se habla de un cambio epocal, solo comparable en la historia de la humanidad al paso del paleolítico al neolítico.

En esta época, calificada como *era del conocimiento*, los cambios afectan a paradigmas de fondo, a los axiomas que constituyen la retícula a través de la cual tamizamos la realidad y organizamos su sentido.

Estos paradigmas que nos han servido para ver y analizar la realidad, estos paradigmas heredados están en profunda crisis (lo puedes ver en el tema central de «un grano de sal»).

Nuestro encuentro internacional también nos podrá ayudar a repensar nuestra experiencia cristiana y religiosa desde nuevos poaradigmas.

«El cristianismo traslada el concepto de espacio sagrado, donde reside y se manifiesta la divinidad, al ser humano, y, más específicamente al ser humano en comunidad»

Y como siempre, como siempre en Moceop, uniendo fe y ternura. Desde nuestra acogida, cercanía, respeto de pasos y procesos diferentes, en la pluralidad que queremos y buscamos.

POR LA LLANURA MANCHEGA… CABALGAMOS

Andrés Muñoz

Decía León Felipe:
"Por la manchega llanura
se vuelve a ver la figura
de Don Quijote pasar".

Pues, claro, ¿no lo habíais notado? A la gente de Moceop esta visión no se le va de la imaginación. Y es que seguimos creyéndonos quijotes, queremos quijotear. Todavía nos encontramos con fuerza para gritarle al caballero: "hazme un sitio en tu montura y llévame a tu lugar"

En Albacete, llanura manchega, el 25 de octubre, nos volvimos a ver la cuadrilla moceopera, superando incluso a Don Quijote que "frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años" . Pues nosotr@s *frisamos los cincuenta y los sesenta…y los setenta*. Pero ahí estábamos 21 presentes, entre ellas y ellos, fieles a la salida anual.

Pero somos más, muchos más: ausentes – presentes estaban Bermúdez, Pope, Cecilio, Jose Luis y Margarita, Ovidio, Spuche y Mª Luisa, Jose Luis y Lupe, Carmona, Marín, Ramón, Barreto…, que nos comunicaban cosas tan sabrosas como estas: "seguimos con el día a día", "jubilados pero en la brecha de comunidades", "ahí vamos con proyectos personales, de familia y de vida espiritual en ambiente relajado", "estamos aprendiendo a vivir de otra manera, a luchar con la vida dolorida y serena", " seguimos trabajando y, a la vez, acompañando despedidas"…

ORACIÓN

Estimulados con esta energía nos pusimos en oración. Domingo, como otras veces y siempre en positivo, tituló el tema oracional: *«Esto es una bendición»*. E inventó y musicalizó para la ocasión este mantra: *Buenos días hermanas y hermanos*.

Y cada uno/una expresaba sus buenos días: "buenos días de esperanza, de esperanzas de pequeños gozos", "no corren buenos días hoy, pero habrá que ayudar a que haya buenos días, buenos meses, buenas etapas"… *Buenos días hermanas y hermanos.* "Buenos días de felicidad por nuestro encuentro", "buenos días porque hace un día precioso de convivencia y ya van más de 30 años

de buenos días", "buenos días porque nuestras familias (parejas, hijos, nietos) nos lo permiten". *Buenos días hermanas y hermanos...*

Padrenuestroque estás...

ORDEN DEL DÍA

"Estando ya la casa (y la cosa) sosegada", como diría S. Juan de la Cruz, arremetimos cual quijotes denodados, al orden del día que básicamente contenía estos puntos: Programación de la revista, Congreso Internacional, Balance económico y los ruegos y preguntas de rigor, que José Luis, más finamente, los apodaba Planes y Propuestas. Al final todo fueron planes y propuestas concretas y al grano.

PROGRAMACIÓN DE TH

Llovieron ideas a porrillo y en poco tiempo temas para desarrollar en los cuatro números: Congreso Internacional, teología del cuidado y la ternura, teología popular, periferias (experiencias y temas a tratar desde la periferia), armar lio (idea de Francisco), espiritualidad fuera de credos, flujos y reflejos de los pastores, nuevos paradigmas (para ver y discernir hoy), teología de la ciudadanía, mujer (tema sobre el que hay que volver de vez en cuando), retos del mundo y de la iglesia, pobreza 0 (riqueza que empobrece, pobreza que enriquece, Santa Teresa (mujer en su época), resumen del reciente Sínodo sobre la familia.

Ante este chaparrón intenso, extenso y espontáneo había que recoger y encauzar el caudal. Y esta fue la lista de temas escogidos para el año.

1º. Discernimiento en tiempos de crisis, del que se encarga Juan Barreto

2º. Teología del cuidado y la ternura, que abordarán Pepe Laguna y Andrés Muñoz

3º. Riqueza que empobrece, pobreza que enriquece, equipo de Valencia

4º. Resumen del Congreso Internacional, que se le asignó a Ramón

El tema *'Mujer'* se quedó en reserva o para el próximo año del que se ocuparían las mujeres moceoperas.

CONGRESO INTERNACIONAL

Se informó que el Congreso Internacional está en marcha y cuya organización se le encargó a Moceop, como miembro de la Federación. Hay un grupo preparador en Madrid, que ya se ha reunido, y al cual se pueden hacer llegar iniciativas y colaboraciones.

El tema-eje, lugar, fechas y esquema los ha facilitado la misma Federación y sobre esos presupuestos se desarrollará la programación

Básicamente el Congreso girará en torno a la historia y aportación del movimiento internacional de curas casados: *qué tipo de comunidades vivimos y qué tipo de curas/animadores necesitan esas comunidades.*

La fecha posible sería finales de septiembre y el lugar Madrid

En cuanto a organización habría dos conferencias, talleres de comunicación y debate, celebración y presentación de un libro con una parte de recorrido e historia del movimiento y una segunda con experiencias de comunidad.

A la gente reunida en Albacete le parece bien la idea de reflexionar sobre la comunidad y aportar nuestra andadura en las pequeñas comunidades, pero a la hora de elegir el enunciado general del Congreso habrá que concretarlo y aclararlo, ya que hablar de *qué tipo de curas para qué tipo de comunidades* no parece muy apropiada; suena a clerical y presupone estar todavía en el binomio clérigos-laicos, idea que no va acorde con la línea de Moceop. Por ello, y dándole vueltas a un enunciado más clarificador y actual se propusieron estos:

+*La comunidad servidora;* o en plural: *Comunidades servidoras*

+*La comunidad servidora del proyecto de Jesús*

+*La comunidad servidora al servicio del reino*

Y desde ahí ver, profundizar, explicitar las señas de identidad de esta comunidad servidora: sus ministerios, sus necesidades, su estructura que ella misma se da. Se trataría, se dijo, de "potenciar a la pequeña comunidad como realización eclesial renovadora de futuro"

Sobre los ponentes se dijo que fueran *uno y una*. Y a los nombres concretos, que ya se propusieron en Madrid, se añadieron como posibles: Leonardo Boff, Teresa Forcades, Ivón Guevara, Mª José Arana.

De talleres se dijo que giraran en torno al tema comunidad: mujeres en la comunidad, celebración-fiesta-danza, animadores/as, conectadas en red, los ministerios como cuidados en la comunidad, experiencia de Julio P. Pinillos, otras experiencias de otras comunidades. En los talleres debería haber traducción, aunque fuera casera.

Parecía importante también contar con la participación expresa de otros colectivos de la Federación en los talleres, la eucaristía, la velada, la traducción simultánea

Puede ser útil hacer un grupo de internet con correos de gente que está en el equipo de Madrid y otros que se presten a colaborar.

Algunos de los que se van a encargar de la publicación del libro (maquetación, imprenta..) con la historia del movimiento y experiencias decían que urge recoger todos los materiales, porque el proceso es largo y laborioso

Se aportó una lista con direcciones de residencias, albergues, casas de religiosos/as como posibles alojamientos.

BALANCE ECONÓMICO

Este capítulo es muy parecido todos los años: la economía da para lo justo, nos mantenemos, a pesar de la crisis. Este año incluso hay superavit . Esto se debe a nuevas aportaciones como donativos, venta del libro Curas Casados, ventas en el congreso de teología y algún remanente que quedaba del año anterior, proveniente de la venta del libro. Pero el milagro moceopero (más espectacular que el *gran milagro alemán en sus tiempos)* está en las virguerías que hace el Coordinador de la revista, que responde al nombre de José Luis. y la generosidad de la imprenta de los hermanos Cano, a quienes nunca agradeceremos bastante su aportación. Gracias a esta conjunción Alfaro-Cano y al equipo de redacción y colaboradores podemos mantener la tirada de 800 ejemplares, enviando casi un tercio con gastos pagados a América Latina, donde sabemos que se aprecia y es útil.

Dentro de este balance hay que destacar que

existe un Fondo de Solidaridad para ayudas concretas, que se surte de donativos y de parte de los superávit de la revista. O sea que caminamos sin burbujas y sin financiaciones oscuras. Pero siempre alertando a los suscriptores que revisen sus domiciliaciones, sobre todo, porque sigue habiendo un gasto inútil con devolución de recibos no actualizados.

PLANES Y PROPUESTAS

De momento Moceop sigue adelante sin cambiar de planes ni objetivos. Nos vamos llenando de historia, de años y de experiencia, pero no renunciamos a nuestra identidad.

Por ello, a la hora de proponer futuro seguimos con nuestras coordenadas: creyentes en Jesús de Nazaret, ser iglesia desde la pequeña comunidad, estar abiertos a las luchas por la justicia y la solidaridad, ser acogedores y acompañar a quienes se sienten excluidos y perseguidos y plantear alternativas de vida y de fe.

Pero bajando a lo concreto se hicieron dos propuestas que quedaron ahí sin determinar y que habrá que retomar en futuras reuniones.

Una era la posibilidad de abrir un apartado nuevo y fijo en la revista sobre vivencias de *periferias*. Se vio como interesante por todos, pero se impuso la realidad al ver el caudal de fuerzas que tenemos, que no son inagotables sino limitadas. Ahí quedó como reto.

Y otra propuesta que se presentó como realizable fue la de encuadernar todas las revistas desde el número 0 hasta el actual en una doble tirada. No es caro y queda un ejemplar digno para archivo. Se verá con el tiempo.

CELEBRACIÓN COMUNITARIA

Terminado el trabajo con parada y comida en medio, al final de la jornada participamos en una celebración de las comunidades cristianas pòpulares de Albacete, a la que fuimos invitados y de la que salimos fortalecidos y hermanados, ya que no es la primera vez en la que nos encontramos con estos colectivos manchegos compartiendo vivencias de fe. Así, una vez más, hacemos realidad algunas de nuestras convicciones básicas en nuestro caminar como el ser parte de la Iglesia de Jesús distinta y repartida y buscar, en comunión, cómplices de nuestra búsqueda desde la frontera. Este tipo de celebraciones nos enredan en ciudadanía, en solidaridad, en igualdad, en las causas del reino, que nos importan sobremanera y no quedarnos en entornos clericales y/o eclesiásticos.

La jornada dio mucho de sí y transcurrió por estos derroteros de reflexión- oración-celebración.

Al final el sabor y regusto utópico nos hace recurrir una vez más al caballero andante:

"Ponme a la grupa contigo,
caballero del honor,
ponme a la grupa contigo
y llévame a ser contigo pastor"
Mañana será otro día.
Buenos días, hermanas y hermanos.

MADRID 2015

CONFEDERACION DE CURAS CASADOS
ENCUENTRO INTERNACIONAL

El Encuentro Internacional de la Confederación de Curas casados, a celebrar en España en este año, está en marcha. El equipo organizador va viento en popa a toda vela en la preparación del mismo, siguiendo las pautas y objetivos de la Confederación.

Del trabajo realizado han salido ya cosas muy concretas que están decididas y aseguradas. El resto de flecos se irá aclarando con el tiempo y la colaboración de todos. A continuación se dan los datos.

OBJETIVO.

Aprovechando la coincidencia en 2015 de los 50 años del Vaticano II, los 30 del primer encuentro de Ariccia y los 10 de la puesta en marcha de la Confederación ha parecido importante **realizar una lectura de lo vivido como movimiento internacional**. Esto se concretaría en tres miradas:

a) Acentuar una vez más la importancia de compartir nuestras experiencias, desde la fraternidad y la sencillez.

b) Realizar un análisis y evaluación de nuestros recorridos personales y como movimientos, así como formular ciertas conclusiones globales.

c) Decidir cuáles son los caminos de futuro para nuestras apuestas y reivindicaciones.

La ejecución de esto tendría dos momentos:

a) Historia y aportación del movimiento internacional de curas casados;

b) qué ***tipo de comunidades*** vivimos y qué ***tipo de curas/animadores*** necesitan esas comunidades… Por supuesto, nos gustaría que el título del encuentro incluyera:

--comunidad toda ella ministerial;

--servidores-servicios desde la comunidad.

ESQUEMA GENERAL.

Se está confeccionando contando con ciertos actos que habría que colocar:

Llegada-recepción a lo largo de la tarde del jueves.

Saludo de nuestra presidenta.

Apertura a cargo del presidente de la Federación Europea.

Dos ponencias con coloquio posterior (viernes y/o sábado).

Talleres repartidos en esos dos días.

Presentación del libro.

Rueda de prensa.

Eucaristía.

Plegarias de la mañana.

Fiestas post-cena.

--Ponencias.

Se está trabajando sobre dos ponencias; una dada por una teóloga, a ser posible latinoamericana y otra por un teólogo a elegir entre los sugeridos por varios: Castillo, Estrada, Pikaza…

--Presentación del libro.

Se están recogiendo materiales para confeccionar un libro que incluiría dos partes: una sobre la historia y aporte del movimiento internacional de curas casados y otra sobre experiencias de comunidades en las que participan curas casados. Este libro se presentaría en tres idiomas en este encuentro.

--Talleres.

De entrada, se sugieren algunos, para ir pensando y preparando. Se pueden sugerir otros…

+ Por supuesto, algunas de las experiencias que irán a la publicación.

+ Mujer en las comunidades.

+ Animación de la comunidad.

+ Celebración: fiesta, danza, expresión corporal…

+ Experiencia parroquial/arciprestal de Julio.

+ Cuidados en la comunidad.

+ Comunión en redes.

--Eucaristía.

Alguien de Moceop podría preparar el esquema global de la celebración y pedir que los diferentes grupos nacionales y lingüísticos trajeran sus aportaciones preparadas…

FECHAS.

Las fechas definitivas serán del **29 de octubre-1 de noviembre de 2015.** Es decir, se comienza la tarde del jueves 29, el viernes y sábado completos y el día 1 hasta la comida incluida.

TRADUCCIÓN SIMULTÁNEA.

Se ha visto conveniente que la traducción simultánea (español/francés/inglés) de las ponencias sea realizada por especialistas; y, en la medida de lo posible, también otros momentos importantes…

Por el momento, se ha avanzado en dos direcciones

1º. *Facultad de Traducción* e interpretación de *Universidad de Alcalá de Henares*. Está tramitado el convenio correspondiente para que esos alumnos/as puedan hacerlo como prácticas de sus estudios.

2º. Sería muy importante contar con los textos de las **ponencias** con la suficiente antelación para que los traductores puedan prepararse.

Se ve necesario para los **talleres** contar con traductores más familiares, pudiendo realizar esa tarea personas participantes de nuestros grupos. Ya hay ofertas y se aceptan más para un mejor servicio

Igualmente, habrá que tener preparados en inglés, francés, español todo tipo de publicidad: carpetas, trípticos, rótulos, indicaciones, materiales…

LUGAR.

El Encuentro tendrá lugar en el **Centro de Congresos 'Fray Luis de León' de los PP. Agustinos en la localidad de *Guadarrama (Pº Alameda,39)*,** sito a 49 kilómetros de Madrid capital.

Es un sitio ideal por las instalaciones y posibilidades, los precios módicos y de fácil acceso. Ya están reservadas 100 plazas con posibilidad de ampliación. Todas las habitaciones son tranquilas, equipadas con una confortable mesa de trabajo, con toma de corriente para portátil, acceso a Internet (Wifi) y con ropa de cama y cuarto de baño completo. Hay distintas posibilidades de alojamiento: en habitación doble pequeña de uso individual; habitación doble pequeña y habitación doble grande. Las dobles grandes se pueden hacer triples o incluso cuádruples para familias con niños.

El recinto posee también: Wifi en todas las instalaciones; vigilante nocturno y recepción las 24 horas; zonas recreativas, jardines, altar de piedra, anfiteatros de campamento, parking, capilla, incluido todo en el precio de pensión completa.

Centro de Congresos «Fray Luis de León»

ACCESOS.

Se accede en coche por la A-6 (Autovía de la Coruña) y cogiendo la salida 42: Se atraviesa en recto todo el pueblo y a la salida del mismo, a la izquierda, está señalizado el Centro 'Fray Luis de León'. También se puede llegar por bus interurbano directo a Guadarrama desde la estación de metro ***Moncloa*** de Madrid, en donde hay un intercambiador, que sin salir del metro se coge el ***autobús 682-Guadarrama*,** que sale cada diez minutos. Más adelante se detallarán los accesos con planos adjuntos.

PRECIOS.

Estamos todavía confeccionando el presupuesto y dependiendo del mismo se fijarán los precios a pagar por cada participante. Podemos adelantar que, dado los precios de pensión completa que nos ha facilitado la casa y los cálculos, variables todavía, de otros gastos (viajes de ponentes, alquiler de salas, alquiler del equipo de traducción, pensiones extras de ponentes, traductores, etc.., materiales de publicación y otros) serán *precios asequibles a la mayoría de los bolsillos* y parecidos a los de otros encuentros de Moceop.

INSCRIPCIONES.

El periodo de inscripción se abrirá más adelante, en el que se darán ya precios reales para las distintas modalidades.

INVITACIONES.

Sirva esta comunicación de invitación y animación para todas y todos los que estéis interesados en participar, especial a gentes de Moceop. **Pero también se ve importante que hagáis invitaciones expresas a participar en este encuentro** internacional a todos aquellos movimientos y/o redes -nacionales o internacionales - sensibles a la problemática que planteamos: Redes Cristianas, Teólogos/as. Juan XXIII, Somos Iglesia, Comunidades Cristianas Populares, Iglesia de base de Madrid, Red Europea Iglesia y Libertades, comunidades concretas…

CONTACTOS. internacional@yahoogroups.com
Ramón Alario: alario-s-ramon@hotmail.com Tfno: 949 332 224 .
Tere Cortés y Andrés Muñoz: almaruecha@gamail.com Tfno 916 821 087
Tiempo de hablar: tiempodehablar@ono.com Tfno 967660697

MOCEOP Y LOS ABUSOS SEXUALES DEL CLERO

MOCEOP (Movimiento por el celibato opcional) expresa su profundo dolor e indignación por los casos de abusos sexuales cometidos presuntamente por varios sacerdotes en Granada.

Con profundo dolor e indignación hemos seguido estos hechos que han salido a la luz pública a raíz de la carta enviada al papa Francisco por una de las víctimas y que le ha hecho intervenir de manera inmediata llamando personalmente al denunciante para pedirle perdón en nombre de la Iglesia y haciendo intervenir al obispo de la diócesis para que iniciara las investigaciones. Nuestro apoyo total a esta actitud valiente de Francisco.

Valoramos la actitud decidida de esta persona que escribió la carta al papa contando los hechos que él sufrió y denunciándolo posteriormente ante los juzgados, con el fin de evitar que otros menores pudieran sufrir las mismas consecuencias que él sufrió. No solidarizamos con todas las víctimas que hayan podido sufrir estos abusos y que han podido tener unas consecuencias desastrosas en sus vidas.

Creemos, por otra parte, que en el fondo de la cuestión, está el problema de un celibato obligatorio para el clero que puede dar lugar a hechos tan abominables como los que estamos denunciando. Sería mucho más positivo para la Iglesia que el celibato no fuera obligatorio para los sacerdotes, sino optativo y que la sexualidad se pudiera vivir y expresar con toda normalidad como todas las personas y que se pudiera compaginar con el ejercicio del ministerio, así se evitarían desviaciones tan abominables como las que estamos comentando de cometer abusos sexuales con menores y durante muchos años.

Animamos a todas las personas que hayan sido víctimas de hechos similares de abusos sexuales cometidos por sacerdotes, religiosos o religiosas, que tengan la misma valentía que ha tenido esta persona para hacerlos llegar a los juzgados y a los responsables de la Iglesia para que no haya más gente que sufra lo que esta persona ha tenido que sufrir como se ha hecho público estos días en los medios.

Denunciamos la postura de ocultación de estos hechos que hasta ahora ha venido utilizando la Iglesia católica , pensando que así no se hace daño a la Iglesia. Hay que tener en cuenta que, aunque hechos como éstos son considerados unos pecados muy graves desde el punto de vista

moral, desde el punto de vista del derecho civil son delitos también muy graves que merecen ser juzgados por los tribunales ordinarios de justicia con todas las consecuencias penales que puedan recaer para los posibles culpables.

Compartimos las palabras del papa Francisco que ha dicho: «la verdad es la verdad y no debemos esconderla». ¡Ya está bien tanta ocultación y falta de valentía por parte de los obispos y sacerdotes ante hechos tan graves!

Criticamos con toda dureza la actitud pasiva del arzobispo de Granada que durante todos estos años no ha hecho nada para el esclarecimiento de los hechos. Pensamos que un obispo que no ha hecho nada ante estos abusos incalificables, que tanto daño hacen a las personas y a la misma Iglesia y que han durado tantos años y cometidos presuntamente por un número considerable de sacerdotes, no está capacitado para seguir como obispo y debe ser cesado de inmediato de sus funciones. Y que si además hubiera cometido delitos por pasividad en el desempeño de su cargo, como máximo responsable de la Iglesia en su diócesis, que acuda como cualquier otro ciudadano a dar cuenta de sus actos ante los tribunales de justicia ordinarios.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Deseo realizar una suscripción a «TIEMPO DE HABLAR» en las condiciones siguientes:

☐ Suscripción: 22 euros ☐ Susc. de apoyo: 30 euros ☐ Apoyo Moceop: 40

Nombre

Calle Nº C.P.

Localidad Prov. Tfno:

Nº cuenta:

entidad oficina d.c. nº de cuenta

Titular de la cuenta:

Nombre del Banco o Caja

Dirección de la Oficina

Fecha y Firma:

Enviar a «TIEMPO DE HABLAR»
Clara Campoamor, 12. 02006 Albacete

CELIBATO... CELIBATO

La Iglesia católica australiana vincula el celibato a los abusos sexuales. «El celibato obligatorio ha podido contribuir al abuso en algunas circunstancias»

La Iglesia Católica en Australia vinculó por primera vez los votos de celibato de los sacerdotes como un factor que pudo haber contribuido a los abusos sexuales de menores, según un informe publicado hoy.

«El celibato obligatorio ha podido contribuir al abuso en algunas circunstancias», señala el texto del Consejo de Justicia y Sanación que coordina la posición de la Iglesia Católica a la comisión gubernamental que analiza la respuesta de las instituciones australianas a los abusos sexuales a menores en el seno de las entidades estatales, sociales y religiosas.

El documento también admite que algunos líderes religiosos aparentemente soslayaron estos abusos en las órdenes y las diócesis e intentaron proteger la reputación de la Iglesia Católica en lugar de velar por el bienestar de los menores, reporta la Agencia Australia de Prensa.

Asimismo recomienda reformar los procedimientos para abordar las quejas de las víctimas proporcionando asistencia en lugar del enfrentamiento, así como pide apertura ante los eventuales juicios en este tipo de casos.

El director ejecutivo de este Consejo, Francis Sullivan, consideró que esta admisión podría generar polémica entre los líderes religiosos, pero insistió en que su organismo actuó con independencia.

En 2012, la Iglesia católica ha confirmado 620 casos de abusos sexuales contra menores cometidos en Australia por sacerdotes desde la década de 1930, en una revelación inédita en este país.

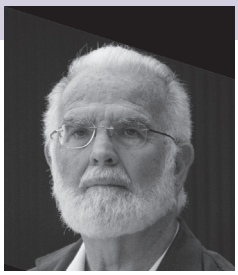
También en 2012, la Policía de Nueva Gales del Sur acusó a la iglesia de encubrir estos delitos, tratar de silenciar las investigaciones y destruir pruebas cruciales para evitar procesos judiciales.

Las autoridades crearon una comisión de investigación sobre las respuestas institucionales ante los abusos a menores cometidos en instituciones sociales, religiosas y públicas.

(RD/Agencias)

EL MINISTERIO CONSAGRADO

(Leyendo al obispo anglicano J. Sh. Spong)*



Dentro de los ministerios y carismas existentes en la Iglesia el ministerio ordenado masculino es el más importante y prácticamente el único oficialmente. En sus manos están las principales tareas y responsabilidades de la institución eclesiástica. Su principal función es el culto, entendido éste como lo establece la institución eclesiástica (un acto realizado en un lugar sagrado, por una persona consagrada, mediante ritos preestablecidos por la autoridad eclesiástica). Por eso al responsable de este ministerio se le llama sacerdote, la persona encargada de lo sagrado. Es el administrador del templo, el lugar donde habita Dios y donde la persona se relaciona con el Dios que desde las alturas viene a encontrarse con la persona que vive en la tierra. Porque es administrador de lo sagrado ha sido consagrado mediante el sacramento del Orden, que imprime carácter, ungido con óleo y llamado a ser célibe y varón, a fin de estar preservado de la impureza del matrimonio y de la relación con la mujer, libre de toda atadura familiar, para dedicarse plenamente a administrar lo sagrado a través de los sacramentos.

Este ministerio está sustentado en una imagen teísta de Dios. Dios es un Ser Todopoderoso, que habita en las alturas, que interviene en el devenir del cosmos y de la vida de las personas. Es legislador de una serie de normas y mandamientos que sus seguidores deben cumplir. Es Juez del comportamiento de los seres humanos, premiador de los buenos con el cielo para toda la eternidad, y castigador de los malos con la pena del infierno. A su servicio está el sacerdote, quien acerca a ese Dios a las personas y lo hace presente en la tierra.

Esta es la imagen del sacerdote en la institución eclesiástica vigente desde hace siglos, y que permanece hoy en día en las Iglesias cristianas, tanto católica como reformada. ¿Pero es todo esto razonable para la modernidad? La imagen teísta de Dios, sobre la que se sustenta el ministerio ordenado, es hoy inaceptable. Leyendo su último libro en castellano sobre el cristianismo y su futuro el obispo anglicano J. Sh. Spong se expresa así sobre el sacerdocio:

«Este poder sacerdotal nació por esa declaración única pero primitiva de que la persona santa designada puede de alguna manera ponerse en medio entre el Dios teísta de arriba y la vida frágil de un ser humano abajo. El papel del sacerdote afirmó la habilidad y el derecho de interpretar los caminos de Dios para la vida humana. Como persona santa designada para ello, explicaba el significado de la enfermedad y el mensaje encontrado en las fuerzas de la naturaleza, cosas ambas que eran tenidas como expresiones de la voluntad divina. Para proteger a las personas de los peligros inherentes en esos momentos difíciles de la vida, el sacerdote ayudaba a las personas a conocer la voluntad de Dios para que no ofendieran la sensibilidad divina y corrieran el riesgo de una tragedia por alguna de estas causas. El sacerdote ganó el poder de decidir cómo se veneraba a Dios correctamente y lo

que Él requería de las personas en términos de comportamiento ético. En una época creyente, la gente aceptó esta situación con increíble sumisión. A medida que el poder de la persona divina profesional crecía, se empezó a suponer que el sacerdote también tenía la capacidad de perdonar pecados y dar bendiciones…
En el apogeo de este poder sacerdotal, se hicieron afirmaciones de que la única manera que un Dios teísta pudiera operar era a través de los sacramentos autorizados por la Iglesia establecida…

El Dios Padre celestial era representado por la figura paterna del ministro ordenado. El teísmo estaba encarnado en el sacerdocio masculino…

Hoy en día, esa superestructura de privilegio eclesiástico se está tambaleando ante nuestros ojos. Su caída es inevitable, ya que fue construida sobre la noción teísta que en nuestra generación ha sido erosionada al punto de su desaparición…

Esta realidad ha producido una gran crisis contemporánea en la identidad sacerdotal, la cual se ha contagiado de los sacerdotes católicos a los pastores protestantes» (p. 182-183).

He aquí una causa importante, entre otras más sin duda, de la llamada «crisis de vocaciones» en la Iglesia. Se trata de la crisis del ministerio sacerdotal, de la figura del sacerdote, como consecuencia de la decadencia de la visión teísta de Dios. No se trata de que la juventud debe tener una mayor entrega para aceptar la llamada vocacional al sacerdocio tal como existe en la actualidad. Habrá que pensar en otra función del ministerio presbiteral, no necesariamente consagrado, ni dedicado principalmente al culto sagrado. El presbítero como laico, a ejemplo de Jesús de Nazaret, no sacerdote, no necesariamente masculino y célibe, animador de la fe de la comunidad creyente, impulsor de la vida de la comunidad, anunciador (profeta) del Reino de Dios, en cuanto consecución de una vida digna y justa para todas las personas y denunciando todas aquellas situaciones injustas que impiden que la dignidad de la vida llegue a todos por igual.

Un ministerio esencialmente humanitario, dedicado a la consecución de la plena realización del ser, de la vida y del amor de todas las personas y del universo.

«Lo que impulsa todos estos cambios es el reconocimiento de que el Dios teísta del pasado está muriendo y, con esta muerte, la manera como los seres humanos se relacionan con esa deidad sobrenatural, invasiva y transcendente está decayendo. Si no se hacen cambios en la forma de dar culto, la devoción dedicada a un Dios teísta terminará. Si la Iglesia no encuentra otra misión que la de indicar a la gente que un Dios externo está allá arriba, las iglesias desaparecerán finalmente de nuestros paisajes» (J.Sh Spong,op.cit. p.185).

No se trata por lo tanto de insistir únicamente en la necesidad de que surjan vocaciones para realizar el ministerio sacerdotal, apelando a la entrega y promoviendo la imagen teísta de Dios, Ser Todopoderoso que vive en las alturas, sino de dar a conocer a un Dios, Fundamento del Ser, fuente de la Vida y del Amor, presente en el cosmos y en la profundidad del ser humano. Y consecuentemente revisar la tarea del ministerio presbiteral, como responsable de la comunidad y portavoz del Reino de Dios en el mundo, para conseguir la plena humanización en la sociedad y el pleno respeto al cosmos.

Jesús Gil García
Comunidad Cristiana Popular de Balsas

**John Shelby Spong. Por qué el cristianismo tiene que cambiar o morir. Editorial Abya Yala. Quito. Ecuador, 2014.*

iglesia abierta

Encuentro Mundial de Movimientos Populares: «Los excluidos, los oprimidos, los pobres no resignados, podemos y debemos enfrentarnos a este sistema»

En el marco de la finalización del Encuentro Mundial de Movimientos Populares (EMMP), los organizadores han hecho público un breve resumen de lo que sucedió durante estos tres históricos días. Jornadas en las que han participado dos murcianos, el consiliario de la HOAC, Joaquín Sánchez, y el cooperador salesiano, José Antonio Vivies. Ambos pertenecen a la Plataforma de Afectados por las Hipotecas, aunque han asistido en calidad de activistas sociales y miembros del colectivo «En el nombre de Dios, ¡basta ya de desahuciar y empobrecer a las familias

Convocado por el Pontificio Consejo Justicia y Paz (PCJP), la Academia Pontifica de Ciencias Sociales (PAS) y diversos movimientos populares del mundo, bajo la inspiración del Papa Francisco, una delegación de más de 100 dirigentes sociales de todos los continentes nos reunimos en Roma para debatir en base a tres ejes -tierra, trabajo, vivienda- los grandes problemas y desafíos que enfrenta la familia humana (especialmente exclusión, desigualdad, violencia y crisis ambiental) desde la perspectiva de los pobres y sus organizaciones.

Las jornadas se desarrollaron intentando practicar la Cultura del Encuentro e integrando compañeros, compañeras, hermanos y hermanas, de distintos continentes, generaciones, oficios, religiones, ideas y experiencias. Además de los sectores representativos de los tres ejes principales del encuentro, participaron un importante número de obispos y agentes pastorales, intelectuales y académicos, que contribuyeron significativamente al encuentro pero siempre respetando el protagonismo de los sectores y movimientos populares. El Encuentro no estuvo exento de tensiones que pudimos asumir colectivamente como hermanos.

En primer lugar, siempre desde la perspectiva de los pobres y los pueblos pobres, en este caso de los campesinos, trabajadores sin derechos y habitantes de barrios populares (villas, favelas, chabolas, slums), se analizaron las causas estructurales de la desigualdad y la exclusión, desde su raigambre sistémica global hasta sus expresiones locales. Se compartieron las cifras horrorosas de la desigualdad y la concentración

de la riqueza en manos de un puñado de megamillonarios. Los panelistas y oradores coincidieron en que debe buscarse en la naturaleza inequitativa y depredatoria del sistema capitalista que pone el lucro por encima del ser humano la raíz de los males sociales y ambientales. El enorme poder de las empresas trasnacionales que pretenden devorar y privatizarlo todo -mercancías, servicios, pensamiento- son primer violín de esta sinfonía de la destrucción.

el consiliario de la HOAC, Joaquín Sánchez, con el Papa

Durante el trabajo en talleres se concluyó que el acceso pleno, estable, seguro e integral a la tierra, el trabajo y la vivienda constituyen derechos humanos inalienables, inherentes a las personas y su dignidad, que deben ser garantizados y respetados

También abordamos el problema de la violencia y la guerra, una guerra total o como dice Francisco, una tercera guerra mundial en cuotas. Sin perder de vista el carácter global de estos problemas, se trató con particular intensidad la situación en Medio Oriente, principalmente la agresión contra el pueblo palestino y kurdo

La cuestión ambiental estuvo presente en un rico intercambio entre la perspectiva académica y la popular

Nuevamente, pudimos concluir que la guerra y la violencia, la agudización de los conflictos étnicos y la utilización de la religión para la legitimación de la violencia, así como la desforestación, el cambio climático y la pérdida de la biodiversidad, tiene su principal motor en la búsqueda incesante del lucro y la pretensión criminal de subordinar a los pueblos más pobres para saquear sus riquezas naturales y humanas.

Particular atención merece la situación de las mujeres particularmente golpeadas por este sistema. Reconocemos en esa realidad la urgente necesidad de un compromiso profundo y serio con esa causa justa e histórica de todas nuestra compañeras, motor de luchas, procesos y propuestas de vida, emancipatorias e inspiradoras. También exigimos la finalización de la estigmatización, descarte y abandono de los niños y jóvenes, especialmente los pobres, afrodecendientes y migrantes. Si los niños no tienen infancia, si los jóvenes no tienen proyecto, la Tierra no tiene futuro.

Teniendo en cuenta el especial contexto de este encuentro y el invalorable aporte de la Iglesia Católica que en cabeza del Papa Francisco permitió su realización, nos detuvimos para analizar en el marco de nuestras realidades el imprescindible aporte de la doctrina social de la iglesia y el pensamiento de su pastor para la lucha por la justicia social

En este ambiente de debate apasionado y fraternidad intercultural, tuvimos la inolvidable oportunidad de asistir a un momento histórico: la participación del Papa Francisco en nuestro Encuentro que sintetizó en su discurso gran parte de nuestra realidad, nuestras denuncias y nuestras propuestas.

La claridad y contundencia de sus palabras no admiten dobles interpretaciones y reafirman que la preocupación por los pobres está en el centro mismo del Evangelio. En coherencia con sus palabras, la actitud fraterna, paciente y cálida de Francisco con todos y cada uno de nosotros, en especial con los perseguidos, también expresa su solidaridad con nuestra lucha tantas veces desvalorizada y prejuzgada, incluso perseguida, reprimida o criminalizada.(HOAC Cartagena-Murcia).-

PASTORAL DE LOS IRREGULARES

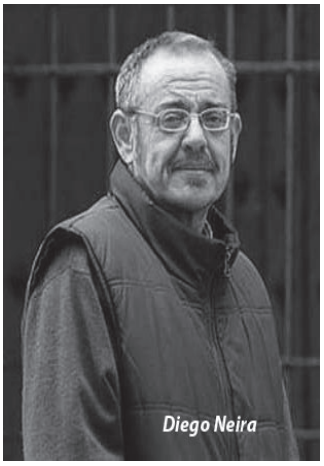
El Papa avanza en su proyecto de convertir la Iglesia en un «hospital de campaña»
Francisco prioriza la «pastoral de los irregulares»
Para Bergoglio, primero es el Evangelio de la misericordia y, después, sólo después, la doctrina

Nunca un Papa se había atrevido a tanto. Pero Francisco ya nos tiene acostumbrados a gestos inéditos y llamativos. Aún así, la noticia dio la vuelta al mundo. El pasado sábado, 24 de enero, recibía a un transexual español, Diego Neria, de 48 años, con su novia Macarena. Le abrazaba y le decía: «Dios quiere a todos sus hijos, estén como estén, y tú eres hijo de Dios y por eso la Iglesia te quiere y te acepta como eres. ¡Claro que eres hijo de la Iglesia!». Y los tres se fundieron en un abrazo, sin que Diego pudiese reprimir las lágrimas. Y las dejó correr a gusto, sabiendo que, en su reciente viaje a Filipinas, el Papa había proclamado la teología de las lágrimas: «Hay que saber llorar». Emocionado, Diego, católico practicante, sentía, vivía y experimentaba otra Iglesia, la Iglesia «casa abierta para todos» del Papa Francisco. Esa misma Iglesia samaritana con la que se había topado en la persona de su obispo, el titular de Plasencia, Amadeo Rodríguez, que hizo llegar su carta al Papa y le ayudó, incluso económicamente, a realizar el sueño de visitarlo.

No se sabe mucho de la conversación que Diego y su futura mujer mantuvieron con el Papa. Eso permanece en lo secreto del fuero interno. Lo que sí se sabe es que Francisco actuó, una vez más, de suministrador del bálsamo de la aceptación y del consuelo.

El Papa quiere transformar la Iglesia. Hacerla pasar de «aduana» a «hospital de campaña». De roca fuerte y poderosa a madre de manos humildes y acogedoras. Para que se convierta en el asilo y en el refugio de todos los heridos del mundo. De todos los machacados por la sociedad y por la propia institución eclesial. La Iglesia «no es de las élites» eclesiásticas, repetía anteayer. Los preferidos en ella son los últimos, los que menos cuentan. Diego, el transexual, es un caso clamoroso. Pero lo mismo podría decirse de los gays o de los divorciados vueltos a casar o de las madres solteras.

Porque este Papa consolador, que siempre predica con el ejemplo, ha mantenido ya gestos especiales con personas pertenecientes a todos estos colectivos marginados en la propia Iglesia. Llamó a un homosexual francés, para animarle a sentirse querido por Dios, y, en el vuelo de regreso de Brasil, cuando le preguntaron por la cuestión gay, contestó aquello ya famoso de «¿quién soy yo para juzgarlos?». Y añadía: «Las personas homosexuales tienen que ser respetadas, independientemente de su tendencia sexual».
En el mes de abril de 2014, Francisco llamó por teléfono a Jaquelina Lisbona, una divorciada argentina casada en segundas nupcias con un hombre también divorciado, que le había escrito porque su párroco se negaba a darle la comunión.



«El divorciado que comulga no está haciendo nada malo», le dijo el Papa. En agosto, llamó a un joven de Granada que le había relatado por carta los abusos que sufrió por parte de varios curas del clan de los Romanones y le pidió perdón.

Otras veces no son llamadas, sino hechos. Por ejemplo, el pasado 13 de enero el Papa bautizó en la Capilla Sixtina a 32 niños, entre ellos a Giulia, de siete meses e hija de una pareja italiana casada sólo por lo civil, y al hijo de una madre soltera.

Es la pastoral de los irregulares, de los que, oficialmente, hasta ahora la doctrina y la praxis de la Iglesia condenaba y marginaba: transexuales, homosexuales, divorciados, madres solteras o parejas de hecho.

Es una pastoral realizada por el Papa en primera persona. Una pastoral de la que se da a conocer el hecho (la acogida a las ovejas descarriadas), pero sin fotos comprometedoras y sin las palabras del Papa. Una forma sutil, fina y típicamente jesuítica de lanzar mensajes, sin comprometer la autoridad papal ni la doctrina de la Iglesia.

Lógicamente, estos gestos osados del Papa preocupan y hasta indignan a los sectores más conservadores de la Curia romana y de la Iglesia, especialmente preocupados por la doctrina. Les duele en el alma que el Papa les cambie el paradigma. Porque, para Francisco, primero es el Evangelio de la misericordia y, después, sólo después, la doctrina. Pero no pueden protestar, porque los gestos no menoscaban la doctrina. Eso sí, gestos y llamadas mandan potentes señales hacia la sociedad en general, y hacia la mayoría del pueblo de Dios, en particular. Con ellos, el Papa está diciendo a la gente, incluso a los más alejados, que la Iglesia está cambiando. Que, en su primavera, lo primordial es la misericordia. Que la suya es una revolución de la ternura. De ahí que, en menos de dos años, se haya ganado el favor y el fervor popular, incluso de los no creyentes.

Y lo que para él es más urgente, despertar al pueblo de Dios. Sumar a su causa a los millones de creyentes sumidos, desde hace años, en el llamado cisma silencioso: no viven en sus vidas la doctrina eclesial, sobre todo en lo que se refiere a la moral sexual. Francisco quiere que el pueblo le ayude a pasar de la moral del semáforo (del no, del todo es pecado), a la de la brújula o el faro. Hay un ideal moral, que se puede alcanzar o no, pero siempre en proceso, en camino y sin dejar en la cuneta a los que, por imposibilidad o debilidad, no lo consiguen.

Francisco sabe que, sin un cambio radical en la moral sexual, la Iglesia se desconecta con sus bases y, lo que es peor, no sintoniza con las nuevas generaciones. Y sin jóvenes, no hay futuro posible. ¿Cómo exigir castidad perfecta a una pareja que tiene un proyecto de vida en común estable, pero que por las circunstancias económicas no puede casarse hasta pasados los 30? ¿Cómo decir en África que, para prevenir el Sida, no se puede usar preservativo? ¿Cómo explicar a un matrimonio católico que no puede utilizar medios anticonceptivos artificiales? ¿Cómo vivir la paternidad responsable para no «traer hijos al mundo como conejos»?

En este camino de abrir grietas, el Vaticano de Francisco ha pasado de los principios innegociables (que eran todos) a la misericordia como referente fundamental, a lo que se supedita todo lo que no sea dogmático, es decir, las verdades del Credo. Sólo así, la Iglesia podrá dar respuestas a las preguntas que se hace la gente. Y sólo así, con el apoyo del pueblo, Francisco podrá vencer las resistencias de sus halcones.

Consciente de que tiene una misión providencial que cumplir en pocos años, en muy pocos años. El tiempo le apremia y los cambios, en la Iglesia, cuestan. Pero Francisco sabe también que la barca de Pedro la conduce el Espíritu y que nadie puede detener la primavera en primavera. (José Manuel Vidal. RD).-

CURAS DE PUEBLO

Piden a la CEE unas Jornadas nacionales de pastoral rural
Los curas de pueblo buscan «salidas» en una Iglesia en salida
Mirar este mundo rural pobre desde la mirada de misericordia evangélica

Un numeroso grupo de sacerdotes, curas de pueblo, nos reunimos en Madrid, los días 18 y 19 de Noviembre, convocados por los movimientos rurales de Acción Católica (adultos y jóvenes), preocupados y a contrapié entre la secularización y una búsqueda sincera de la pastoral rural misionera.

La apariencia gris y desanimante de la terca realidad parroquial rural no es ajena, muy pareja a la de la iglesia española, que con urgencia tiene que dar respuesta a la nueva realidad rural que vivimos con una pastoral de Iglesia en salida.

El titular de la convocatoria congregó, en unas Jornadas de dos días, a sacerdotes rurales de las diócesis de León, Segovia, Zaragoza, La Rioja, Albacete, Plasencia, Málaga, Badajoz, Toledo y Coria-Cáceres.

Un cierto cansancio en el mundo rural, consecuencia de unas políticas sin alma, de «que todos se van y lo que había nos lo han quitado», también se trasluce en una Iglesia rural a contrapié entre la religiosidad popular que se resiste a ser evangelizada y los nuevos retos que la realidad de nuestros pueblos nos plantea a la evangelización.

Desde este análisis, Antonio Carrascosa, teólogo y consiliario rural de Albacete, fue desgranando las actitudes para un trabajo misionero y evangelizador con los pies en la tierra.

El trabajo de reflexión en los asistentes, sacerdotes de pueblo, iluminó la disponibilidad necesaria para responder a un interrogante: ¿vendedores de humo o mediadores de vida?

Esta iglesia en salida del papa Francisco se plasmó en cuestionarnos desde «las salidas bíblicas» en una pastoral necesaria hoy día que responda a ir haciendo el cambio «desde la cristiandad a la misión».

El camino es arduo, sobre todo para muchos sacerdotes presentes, con ministerio en pequeños

pueblos, 24 en algunos, y que exige una espiritualidad de alto voltaje evangélico. Fue en la jornada del día 19, dedicada a descubrir la acción del Espíritu en las opciones que tenemos por un mundo rural pobre y desmantelado, pero que al hilo de «acosados, pero no desesperados» de Pablo, Felipe García, consiliario y delegado de Apostolado Seglar de Plasencia, nos ayudó a entrar y mirar este mundo rural pobre desde la mirada de misericordia evangélica, muy acorde con una Iglesia que no quiere ser aduana y sí tienda-hospital de campaña.

Por la noche, en una animada información de J. Manuel Vidal, director de Religión Digital, sobre las esperanzas que el papa Francisco está impulsando en nuestra iglesia, animó una velada sustanciosa.

La convivencia y los tiempos dedicados a la oración y celebración confirman, cada vez más, de la necesidad de este tipo de encuentros, sobre todo a sacerdotes que estamos en búsqueda y de saber responder a la encrucijada misionera.

¿No sería el tiempo propicio y urgente para que la Conferencia Episcopal Española promoviera unas Jornadas, a nivel nacional, sobre la puesta al día de una pastoral rural misionera? Los curas de pueblo estamos necesitando aliento e instrumentos pastorales en esta encrucijada.

MOVIMIENTO RURAL CRISTIANO

Somos mujeres y hombres que vivimos en el mundo rural, que queremos formarnos y trabajar con otras personas para mejorar la vida en nuestros pueblos. Esto lo hacemos en grupo, espacio de reflexión y de encuentro que nos ayuda para actuar en la vida.

Somos gente sencilla, que nos hacemos presentes en los cauces que el pueblo tiene: asociaciones, cultura, política, sindicatos, cooperativas..., y ahí vivimos nuestro compromiso cristiano y nuestro ser Iglesia de Jesús.

La fe en Jesucristo nos mueve y nos remueve, nos envía y nos reúne, nos hace crecer como personas comprometidas y creyentes. Por esto somos Movimiento de Apostolado de Acción Católica.

¿QUÉ MEDIOS TENEMOS?

- EL GRUPO: Donde se cuece todo: la vida, las acciones, el crecimiento personal, la comunicación, la amistad, la fe...

- EL ANÁLISIS DE LA REALIDAD. Profundizamos en las causas y consecuencias de lo que ocurre en nuestra sociedad.

- LA REVISIÓN DE VIDA. Es como ver la vida desde los ojos del Evangelio. Nos ayuda a cambiar personalmente y a cambiar la realidad.

- LAS ACCIONES. Cuando actuamos nos sentimos protagonistas y eso nos enseña; pero a la vez ayudamos a cambiar y dar a entender que por ahí quiere Dios que vayan las cosas.

- LA ORGANIZACIÓN. No nos sentimos solos y eso nos ayuda. Estamos coordinados con otros pueblos y regiones, y así somos Iglesia en el mundo y también más eficaces para el servicio evangelizador.

Todas las cosas tienen un inicio y un proceso. Y aunque las personas somos lentas y damos dos pasos adelante y alguno atrás, todo consiste en empezar. Por eso el esfuerzo, el interés y sensibilidad por los demás, por la fe cristiana, por el pueblo es fundamental en nostotros y lo demás lo dará Dios por añadidura.

latino américa

FEDERACION LATINOAMERICANA PARA LA RENOVACION DE LOS MINISTERIOS
A NUESTROS QUERIDOS HERMANOS, HERMANAS, FAMILIAS

Con humildad, alegría y responsabilidad, les comunicamos que hemos sido elegidos junto con el hermano Joao de Brasil, Oscar y Chiqui de Argentina, la nueva directiva de la Federación Latinoamericana, para el siguiente periodo de tres años de acuerdo a los estatutos.
La asamblea de la Federación se llevó a cabo luego del Encuentro de las familias de los padres casados de Brasil, celebrado recientemente en Florianópolis.
Nos encontramos entusiastas porque la participación de los hermanos Brasileños en la Federación es una garantía para la organización, la unidad y el fortalecimiento del movimiento.

Queremos compartir las expresiones del teólogo Brasileño Julio Wiggers, que en la conferencia dictada en el encuentro dijo: «La iglesia pierde terreno sino anuncia el evangelio con una pastoral actualizada y con atención a las periferias, el quehacer teológico y pastoral debe ser a partir de la realidad» De igual manera el Papa Francisco en Evangelii gaudium, enseña que «debemos salir de los escritorios a las calles y acudir tras de las ovejas perdidas».

Creemos que son dos mensajes que refuerzan nuestros objetivos de la Federación Latinoamericana y que nos animan a continuar en el camino de la liberación y anuncio del evangelio. Consideramos que apuntalan nuestra misión en este momento.

Vale la pena recordar el deseo del Papa Francisco que comunico a nuestra Hermana Clelia antes de morir «Mantengan la organización de los presbíteros casados» Entonces es el momento de estar organizados, unidos, de crecer, de buscar formas de acoger a nuestros hermanos jóvenes, de hacer posible aquella recomendación que el Papa Francisco hizo a los Obispos latinoamericanos reunidos en Aparecida- Brasil, de «dialogar con los presbíteros casados « Pensamos que la hora de nuestra integración ha llegado, depende de nosotros hacer realidad el clamor de las comunidades que no tienen servidores.

Creemos que en este momento es oportuno unirnos para apoyar y fortalecer las ideas, mensajes y actividades del Papa Francisco en el proyecto de la reforma de la Iglesia y la evangelización de la sociedad.

Rogando a Dios y la intercesión de nuestros hermanos Jerónimo, Clelia, Arnaldo, y otros
Nos despedimos, esperando vuestras observaciones y aportes.

Mario Mullo Sandoval, Rosa Leiva Valles

BRASIL

XX ENCUENTRO NACIONAL

Finaliza la XX Reunión Nacional de la «Associação Rumos: Movimento Nacional das Famílias dos Padres Casados»(MFPC)

Durante los días 14-18 de enero del 2015, con la presencia de unos 100 participantes procedentes de los estados de Ceará, Maranhão, Goiás, Distrito Federal, Bahía, Minas Gerais, Río de Janeiro, Sao Paulo, Paraná, Santa Catarina y Rio Grande del Sur, se celebró en el Hotel Itaguaçu en Florianópolis, Santa Catarina, el XX Encuentro Nacional MFPC.

El día 14 por la tarde se dedicó a la acogida e inscripción realizándose por la noche la apertura formal y presentación tanto individual como de grupos por Regiónes. Se finalizó el día con la presentación del Folk del Buey de papaya, muy apreciada por los participantes de la reunión.

El día 15, se tuvieron dos interesantes conferencias:

Julius Wiggers sobre «La evangelización de la Iglesia y del Movimiento de Curtas Casados en los suburbios»; y Clarisse L. Freitas, con interesantes y divertidas situaciones sobre la vida concreta de las familias de hoy, e incluso de nuestros miembros del MFPC.

Al día siguiente tuvieron una peregrinación a Nova Trento, al Santuario de San Paulina, la primera santa brasileira.

Por la tarde y noche, compartir testimonios y experiencias pastorales y sociales, tanto de las personas como de grupos de varios estados. Esta iniciativa ha sido muy apreciada, ya que había sido solicitada repetidamente en otras reuniones. Después se hizo una presentación de libros de diversos autores de MFPC.

Día 17: Por la mañana, Turismo y compras en centro de la ciudad, en la isla.

Tarde: Direcciones de la Asamblea General de Asociación, que es a menudo el momento más estresante y también el más temido de nuestras reuniones pero necesaria para el funcionamiento legal del movimiento. Se eligió nueva junta directiva presidida por José Edson y se determinó que el próximo encuentro será en Brasilia en enero del 2017 bajo la responsabilidad del Grupo de Brasilia y la Coordinación de Antonio Evangelista Andrade y Aila.

ASAMBLEA DE LA FEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE SACERDOTES CASADOS.

El día 18, al terminar el Encuentro del MFPC de Brasil, con la presencia de representantes de Brasil y de América Latina se celebró asamblea de la Federacion Latinoamericana para la renovación de Los Ministerios con los siguientes elementos: Evaluación de los últimos tres años las actividades, caracterizado por un buen incremento de la comunicación electrónica entre la Junta, Brasil y otras personas y grupos de sacerdotes casados en América Latina y Ramón Alario, secretario de la Federación Europea.

Participación de Mario Mullo y Johao y Sofía Tavares en la reunión de junio de 2014 de la Federación Europea en calidad de observadores.

Compromiso de promover un mayor acercamiento entre las dos Federaciones (Latinoamericana y Euopea) y participar en el Encuentro Internacional de Madrid de octubre del 2015 y colaborar en la preparación del libro de la historia y la reflexión sobre la realidad de los sacerdotes casados, que también coincide con el 50 aniversario del Concilio Vaticano II,

Revisión y actualización de los Estatutos, que, entre otras cosas, que se modificaron las cuatro regiones en las que se divide la Federación:

Región Norte: México y las repúblicas de América Central y el Caribe

Región Andina: Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia

Región del Cono Sur: Uruguay, Paraguay, Argentina, Chile y Brasil

3. Elección de Nueva Junta:

Presidente: Mario Mullo
Vicepresidente: Johao Tavares
Secretario: Oscar Varela
Consejo de Administración: José Edson ...

¿EUCARISTÍA Y CELIBATO?

Mario Mullo

Recientemente me compartieron un documento del Retiro de Sacerdotes de Riobamba, dirigida por el Obispo de Cuenca Luis Cabrera, realizado en la ciudad de Baños, en septiembre del presente año. El Obispo al topar el tema de la Eucaristía hace referencia a la catequesis del Papa Francisco del 12 de febrero y 26 de mayo del 2014, en la cual dice: «En la Eucaristía siempre Cristo actualiza el Don de si mismo que el hizo en la cruz. Toda su vida es un acto total de compartir darse por amor, por eso el amaba estar con sus discípulos y las personas que conocía. Esto significa para el compartir sus deseos, sus problemas».

En la reflexión que hace el Obispo señala: La Eucaristía debe estar en el centro de todo proyecto personal y comunitario como fuente y cumbre de la vida y acción sacerdotal. La Eucaristía es fuerza para seguir a Cristo, casto, pobre y obediente. Fuente de Espiritualidad. Luz para nuestra acción apostólica. Sentido de compromiso con los pobres.

Con estos preámbulos plantea el tema **EUCARISTÍA Y CELIBATO**

Inicia indicando la eucaristía como sacrificio, Jesús establece un paralelo entre el pan partido y el propio cuerpo, comparó el vino con su sangre, la Eucaristía no se identifica con el sufrimiento sino con el amor «Nadie tiene amor mas grande que el que da la vida por sus amigos» La Eucaristía como sacrificio está en intima relación con el celibato, por el reino.

Explica que el ser humano desde la antropología se realiza en el amor y esto lo hace a través de la donación, la entrega de todo ser, cuerpo y el alma. La forma usual de esta donación se realizó mediante el lenguaje sexual. En ella el cuerpo es protagonista. En esta relación queda escondida el peligro de no implicar a la persona en su totalidad, puede ser que alguna dimensión fundamental como la afectiva o espiritual quede al margen y la relación se de a nivel de epidermis. La entrega sexual no es, por otra parte, el único modo para entregar el cuerpo por amor. Un nuevo estilo de entrega ofrece Jesús y las personas que se entregan a El por el reino.

En la eucaristía el cuerpo es el signo y el instrumento de la entrega de Jesús, cuya entrega no tiene limites, pues lo hace por todos. Jesús de este modo no hace la entrega de si mismo en clave sexual, sino en clave Eucarística.

El Celibato, donde vivimos nuestra entrega a Dios, al pueblo movidos por el amor, implica abstenernos de compartir nuestro afecto y cuerpo a una persona, la cual permite darnos a todas las personas.

RESPETO ESTAS REFLEXIONES... PERO...

Quiero que conozcas también los puntos de vista de nuestras organizaciones de presbíteros católicos casados.

1. Hay una confederación Internacional de presbíteros católicos casados que agrupa a unas 150.000 personas y sus familias, en cinco continentes.

2. Desde que nació la idea de organizarnos año de 1970 y la primera reunión que tomo el nombre de Sindo, en 1983, en Chiusi- Italia, no nacimos confrontado a la Iglesia sino exigiendo la revisión de la obligación de la ley del celibato.

3. En ningún momento al dar el paso al matrimonio primó el lenguaje sexual, que consideramos natural en los seres humanos, sino el amor de acuerdo a la ley natural y a la ley de Dios.

4. Preferimos dar ese paso antes que errar en aquello que la Iglesia católica enfrenta, la pederastia, la homosexualidad, en algunos miembros del clero secular y regular.

5. En todo momento y cuando es oportuno, continuamos sirviendo en la construcción del reino y su justicia, en las comunidades de base donde hay la debida apertura y comprensión.

6. Nuestros referentes son: El mensaje del evangelio, la doctrina del Concilio Vaticano II, los hechos de los Apóstoles, en sus diferentes capítulos y versículos que hacen referencia a que Jesús y los apóstoles, tuvieron discípulos, solteros y casados, que en los viajes de evangelización podían llevar una compañera.

7. Creemos que en la actualidad los fieles católicos de algunos lugares del mundo están abiertos a que cambie la ley del celibato así lo han demostrado, en encuestas y estadísticas que se han realizado.

8. Que hay una buena disposición para el servicio a las comunidades siempre que se planifiquen con ellas, las nuevas maneras de evangelización y administración de los sacramentos.

9. El pontificado del Papa Francisco, ha señalado que la ley del celibato no es un dogma, y por lo tanto puede ser revisado, efectivamente a eso aspiramos, porque creemos en el Espíritu Divino, que sopla hacia esos cambios que beneficien a quienes creemos en la construcción del Reino de Dios.

10. Creemos que el momento que hayan presbíteros célibes y casados, de ninguna manera perjudicaría a la Iglesia al contrario seria una riqueza y una fuerza en la lucha contra el reino del mal.

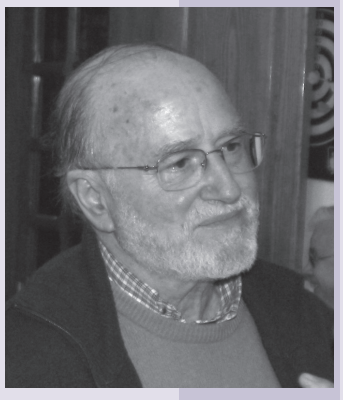
11. Creemos que la Eucaristía, es el recuerdo de la fracción del pan y el vino, símbolos del maná y las codornices que representan la carne de Cristo y las aguas que Moisés hizo brotar en el desierto, su sangre. Pero en la ultima cena, El se dio como pan y vino para alimento de nuestras almas. Esta celebración en las primeras comunidades Cristianas lo realizaban discípulos solteros y casados, sin discriminación. Desde la ley imperial de Constantino en el 5. IV se impuso el celibato.

Dr. Mario Mullo Sandoval
Quito, 20 de noviembre 201

un grano de sal

LA NECESIDAD DE «VER»

DISCERNIMIENTO EN TIEMPO DE CRISIS



Juan Barreto Betancort

Y la Palabra se hizo un ser humano,
acampó entre nosotros
y hemos contemplado su gloria
—la gloria que un hijo único
recibe de su padre—
plenitud de amor y lealtad (Jn

Introducción

En los movimientos y grupos cristianos comprometidos con la transformación de la realidad se llegó a fijar una metodología de actuación que se articulaba en tres momentos: *ver, juzgar, actuar.* Fue adoptada inicialmente por la JOC[1], se extendió a los movimientos especializados de Acción Católica y ha terminado siendo adoptada por grupos y comunidades cristianas de todo tipo como procedimiento para, primero, analizar la realidad, hacer seguidamente un juicio de valor sobre ella desde la óptica de la fe y, finalmente, comprometer la acción individual y comunitaria en su trasformación[2].

Inicialmente esta metodología, llamada también *revisión de vida,* fue aplicada sobre todo al análisis de la realidad social, a su valoración conforme a los valores evangélicos, y, al compromiso en su transformación. Pero su empleo se ha generalizado a todas aquellas situaciones que requieren la toma de postura y actuación de los grupos y comunidades. En realidad no hace más que convertir en procedimiento reflejo y metódico lo que debiera ser el modo responsable de conducirse ante cualquier toma de decisiones: análisis de la realidad que permita hacerse cargo con la mayor precisión de todos sus componentes; valoración de la misma desde el punto de vista de su adecuación o no a los objetivos propuestos que, en el caso del creyente, son los que se desprenden de su concepción del mundo, del ser humano y de la divinidad; y, actuación consecuente con dicho juicio de valor.

Cuando se habla de *discernimiento*, término clásico en la espiritualidad cristiana, hay que referirlo al segundo de los pasos del método: *juicio* sobre la realidad que se *ve* en orden a tomar las decisiones pertinentes.

Lo que se propone en las reflexiones que siguen es analizar las interferencias que se producen entre los dos primeros momentos: *ver* y *juzgar.* Contrariamente a lo que cabría pensar, el *ver* no es un momento neutro de captación de la realidad; la *visión* de la realidad está condicionada por presupuestos previos, que ordenan los datos de la misma en paradigmas de comprensión que *confieren ya sentido* a lo que, supuestamente, solo vemos. En efecto, *vemos* a través del armazón conceptual que la lengua, los símbolos, la cultura en fin, nos proporciona.

La visión de la realidad está condicionada por presupuestos previos, que ordenan los datos de la misma en paradigmas de comprensión que confieren ya sentido a lo que, supuestamente, solo vemos.

Es necesario percatarse de ello en un momento de cambios tan decisivos en las sociedades contemporáneas que afectan a niveles muy profundos de la *visión* que se ha tenido del mundo y del ser humano. El creyente tiene que ser consciente de estos *juicios previos*, que condicionan su mirada sobre la realidad y, por ende, su valoración de la misma; esto es, tiene que verificar si las «lentes» con que su cultura le dota para «ver» la realidad, no confieren a ésta un color que distorsiona su visión de la misma. Su juicio y su actuación consiguiente quedarían condicionados en origen.

Es el momento de una profunda *revisión de vida* de la iglesia en su conjunto. Los nuevos acontecimientos que se están produciendo en su seno, sobre todo a raíz de la dimisión inesperada del papa Benedicto XVI y la elección de Francisco como obispo de Roma, parecen propicios para retomar lo que fue el espíritu del concilio Vaticano II y proseguir su tarea de *aggionamento*: una verdadera *revisión de vida* en profundidad, a la altura de los tiempos. **Pero es necesario «ver» con claridad**. La crisis puede ser salvadora si recuperamos la lucidez de la mirada. Solo así podremos *juzgar* y *actuar* en consecuencia.

1. QUÉ ES 'DISCERNIR'

El DRAE define así el verbo *discernir*: «Distinguir algo de otra cosa, señalando la diferencia que hay entre ellas. Comúnmente se refiere a operaciones del ánimo.»

Se trata, pues, en su acepción más genérica, de la operación mental por la que «diferenciamos» entre hechos y situaciones en orden a determinar nuestra postura ante ellos y, eventualmente, a tomar las decisiones que creemos más ajustadas a la valoración de los mismos.

Es, por tanto, una *operación de la inteligencia que implica un juicio valorativo, discriminatorio* entre situaciones o hechos que se presentan como alternativos.

Cuando se habla de discernimiento como acción específica de una persona creyente, se refiere al *juicio sobre situaciones o hechos desde la visión del mundo que su fe le aporta, en orden a tomar ante ellos una u otra actitud en coherencia con esa visión.*

El discernimiento como acto específico del creyente cristiano, por consiguiente, es un juicio de valor sobre cosas y hechos que se desprende de la idea que tiene de Dios y de su relación con él y con el mundo en general.

Se trata, más específicamente, del conjunto de operaciones mentales dirigidas, se dice, a «conocer la voluntad de Dios». En este contexto se habla de «escuchar la voz de Dios» o «escuchar la palabra de Dios», en orden a «hacer o cumplir su voluntad».

Todo lo cual presupone una determinada comprensión de la realidad divina: Dios habla, se comunica con el ser humano, tiene con respecto a éste y el mundo un designo previo que es normativo y al que el ser humano debe ajustarse para no quedar fallido. En coherencia con la comprensión de la divinidad está la del ser humano y del mundo en su totalidad, ambos son creados por Dios y dependen de él para su existencia y realización.

Y este es el lado problemático del discernimiento: la percepción de la realidad no es automática, tampoco para la mirada del creyente. Su visión está *condicionada* por categorías de comprensión que, instaladas en la lengua, en los símbolos, en las instituciones variadas de lo que llamamos cultura, también la religiosa, proporcionan un *sentido previo* a través del que vemos las cosas.[3]

Discernimiento es conjunto de operaciones mentales dirigidas, se dice, a «conocer la voluntad de Dios». En este contexto se habla de «escuchar la voz de Dios» o «escuchar la palabra de Dios», en orden a «hacer o cumplir su voluntad».

2. CONDICIONAMIENTOS DE LA VISIÓN

2.1 FE Y MEDIACIÓN CULTURAL

Se ha de constatar que la comprensión de Dios, del ser humano y, por consiguiente, la interpretación global del mundo y el sentido en él de la existencia humana, aun constituyendo un fondo común compartido en la tradición cristiana, de hecho, no es unívoca, no sólo en relación con otras tradiciones religiosas, sino también, en muchos aspectos, dentro de la propia tradición cristiana. Este hecho, ha sido una constante en la historia del cristianismo desde sus orígenes, pero se pone mayormente de manifiesto en momentos de crisis como el actual donde los cambios en los modelos culturales se aceleran y se hacen más profundos: las tensiones que se perciben en la comunidad cristiana, no solo a nivel de la gran iglesia sino también de las pequeñas comunidades o grupos de creyentes, tienen su origen no solo en la superficie de la interpretación de tal o cual principio o doctrina, sino, con muchísima frecuencia, en el subsuelo de las *visiones* de fondo que las sustentan.

En gran medida la comprensión de lo divino y del mundo depende de las circunstancias culturales en las que la tradición cristiana emerge y a través de las cuales evoluciona en el tiempo. Esto plantea el complejo problema de la relación entre fe o experiencia de Dios y cultura, o, en otros términos, de la necesaria (e inevitable) mediación de la cultura en la cosmovisión del creyente.

La comprensión de lo divino y del mundo depende de las circunstancias culturales en las que la tradición cristiana emerge y a través de las cuales evoluciona en el tiempo.

La tradición cristiana se ha expresado en una cultura; es más, ella misma ha contribuido a crear una cultura: la cultura occidental, esto es, un sistema expresivo, un lenguaje: palabras y conceptos, símbolos y representaciones plásticas, hábitos y ritos, leyes e instituciones... etc., que, al formar un patrimonio común, genera y sostiene la identidad individual y colectiva de lo que llamamos mundo occidental.[4]

La tradición cristiana como hecho cultural es deudora de la tradición histórica del pueblo de Israel cuya evolución religiosa en el tiempo ha quedado registrada en sus instituciones y, especialmente, en su literatura escrita, testimonio de los procesos de cambio que la fueron constituyendo como tal.

La propia tradición cristiana ha estado, ella misma, siempre sometida a procesos de cambio. De hecho, quizá el más dramático, se produjo en sus mismos orígenes cuando un grupo de seguidores judíos de Jesús de Nazaret emprendieron la tarea de discernir qué era lo que había que mantener de la tradición religiosa judía y qué no, a la hora de transmitir a los otros judíos y, sobre todo, a los gentiles lo que percibían como novedad en la experiencia de Dios que recibieron de Jesús, y de encontrar un modo de expresión de lo que experimentaron como la Buena Noticia de manera que fuese transmisible a destinatarios de cultura no judía.

Adoptaron no sólo la lengua griega (y otras variadas) sino también muchos

aspectos de la cultura greco-latina, al mismo tiempo que se desprendieron de muchas tradiciones judías, no sin fracturas y dolorosas laceraciones internas.

Luego, a lo largo de la historia, nunca han dejado de producirse cambios en el cristianismo. El ajuste social, institucional y doctrinal que trajo consigo el hecho de pasar de ser una religión minoritaria y con frecuencia perseguida, a adquirir el rango de religión oficial del imperio aclimatada ya al ámbito cultural greco-romano (pensamiento, lengua, instituciones...), fue el más llamativo, pero no el único.

Ahora bien, no cabe duda de que **estamos en un momento de cambios culturales de una profundidad singular** y que estos cambios conllevan una necesaria depuración del modo de comprender a Dios y su relación con el mundo tal cual se ha venido viviendo dentro de lo que llamamos tradición cristiana en su versión cultural occidental.

2.2 NATURALEZA DE LOS NUEVOS CAMBIOS CULTURALES

Por su naturaleza toda cultura está sometida a cambio y evolución, pero, la diferencia entre los cambios producidos en los distintos ámbitos culturales en el pasado y los que ahora se producen y se demandan, es de doble naturaleza: en primer lugar, la de los ritmos o velocidad de las transformaciones, y, en segundo lugar, la de la profundidad de las mismas.

2.2.1 RAPIDEZ DE LOS NUEVOS CAMBIOS CULTURALES

En cuanto a la rapidez de los cambios: ésta está en relación con la celeridad de los desplazamientos en el espacio de las personas que los modernos medios técnicos de locomoción han hecho posible.

En un mundo donde las posibilidades de desplazamientos humanos eran muy limitadas, la generación de identidades colectivas estaba ligada a los espacios geográficos donde las distintas comunidades estaban asentadas. Por eso, hasta ahora, las distintas culturas y las llamadas razas humanas (blanca, negra, amarilla... etc.) tenían también una localización geográfica determinada: la interacción con el mismo medio geográfico de los distintos grupos humanos, estable durante largos períodos, confirió a cada uno de ellos sus peculiaridades.

Los cambios se producían cuando unos grupos entraban en contacto con los otros, lo que inevitablemente ocurría pero en períodos de tiempo muy distantes entre sí. En esta situación, los cambios se asimilaban lentamente y una generación sola no percibía la realidad y el alcance de los mismos a no ser que se produjeran de forma traumática por invasiones u otras convulsiones sociales. La norma era la permanencia y la continuidad, y a ella se ligaba la conciencia de la propia identidad.

Lo normal en toda la historia humana ha sido que los distintos ámbitos culturales, incluidos los religiosos, correspondieran a otros tantos ámbitos geográficos o étnicos. De hecho, el concepto de «cristiandad» como definitorio de una cultura, fue también durante siglos un concepto geográfico (y político) identificado con el área a la que se

Estamos en un momento de cambios culturales de una profundidad singular y que estos cambios conllevan una necesaria depuración del modo de comprender a Dios

extendió el dominio del imperio romano y sus aledaños. Más tarde (s. XV) su extensión hacia nuevas tierras, accesibles gracias a los nuevos medios técnicos en la navegación, se hizo en forma de expansión política y dominio cultural.

A partir de entonces, los desplazamientos humanos han venido contando con nuevos medios técnicos que los han hecho más veloces y frecuentes. En la actualidad los desplazamientos de una ciudad a otra, de una región a otra, de un país a otro, de un continente a otro, se producen en cuestión de horas por cada vez más gente. Las fronteras geográficas y políticas y, por ende, culturales, son cada vez menos relevantes para la comunicación humana.

Al mismo tiempo, los medios de comunicación: radio, TV, redes de comunicación social, producen un trasvase casi instantáneo de información por todo el planeta lo que implica un grado de intercomunicación a nivel planetario que jamás se había soñado y que, entre otras cosas, hace muy permeables las distintas tradiciones culturales y, entre ellas, también las distintas tradiciones religiosas, que se ven confrontadas y obligadas a explicarse mutuamente. Las propias identidades entran en crisis al contacto con otras identidades.

El espacio y el tiempo se han comprimido en modo tal que se puede decir que hay un único espacio común para toda la humanidad (aldea global) y una simultaneidad planetaria en la experiencia del acontecer.

2.2.2 PROFUNDIDAD DE LOS NUEVOS CAMBIOS

La profundidad de los cambios es la otra diferencia sustancial con los producidos en el pasado.

Cada cultura representa una visión del mundo. En particular, *la tradición religiosa como hecho cultural, es la expresión simbólica de una compresión del sentido global de la existencia humana en relación con la totalidad de la realidad*.[5]

Ahora bien, la mayor información que le llega de la ciencia junto los medios más poderosos para relacionarse con el medio en que vive, han cambiado profundamente la representación que el ser humano tiene del mundo, especialmente desde el Renacimiento, y, con mayor aceleración y profundidad, desde este último siglo; asimismo, la compresión que el ser humano tiene de sí mismo y su vinculación con el cosmos también se ha visto afectada profundamente por las mismas ciencias y, en particular, por la biología, la psicología, la antropología, la historia.

Se habla de un cambio epocal, solo comparable en la historia de la humanidad al paso del paleolítico al neolítico.

En esta época, calificada como *era del conocimiento* (había que especificar que del «conocimiento científico-técnico», al que no hay que confundir con el «conocimiento», sin más, porque hay otras formas de conocimiento[6]), los cambios afectan a paradigmas de fondo, a los axiomas que constituyen la retícula a través de la cual tamizamos la realidad y organizamos su sentido.

En esta época, calificada como era del conocimiento los cambios afectan a paradigmas de fondo, a los axiomas que constituyen la retícula a través de la cual tamizamos la realidad y organizamos su sentido.

2.3 PARADIGMAS Y CONFIGURACIÓN DE LA «VISIÓN» GLOBAL DE LA REALIDAD

El ser humano ha organizado su comprensión del mundo y de sí mismo partiendo de polaridades de fondo o ejes de sentido que le han ayudado a estructurar su conocimiento del universo. Ahora bien, por distintas razones, esas polaridades subyacentes a toda estructuración del sentido de la realidad global han entrado en crisis.

Es connatural al ser humano la necesidad de comprenderse a sí mimo en relación con la totalidad de la realidad que percibe. La comprensión de la totalidad del universo la ha percibido como estructurada en polaridades contrapuestas, paradigmas de fondo que le han permitido ordenar (base de todo conocimiento) la complejidad de la experiencia.

Es connatural al ser humano la necesidad de comprenderse a sí mimo en relación con la totalidad de la realidad que percibe. La comprensión de la totalidad del universo la ha percibido como estructurada en polaridades contrapuestas.

--Paradigma de clasificación objetual

mundo sensible* vrs *mundo no experimentable por los sentidos

Lo que se ve (lo visible, objeto de los sentidos) y lo que no se ve (lo invisible que no puede alcanzar con los sentidos). Lo primero está al alcance de su conocimiento directo y, eventualmente, de su manipulación. De lo segundo, experimenta, o cree experimentar su influencia pero desconoce sus leyes que solo se le alcanzan a través de sus efectos.

materia* vrs *espíritu

Materia: lo que tiene peso y medida y está sujeto a las condiciones que esta realidad impone; y espíritu: lo que carece de las condiciones de la materia (sin peso ni medida) pero se manifiesta como fuerza influyente, maléfica o benéfica, en la vida de los seres humanos. Inicialmente la experiencia fundante de este concepto fue la del «aire, soplo, viento» que parece no tener peso ni medida pero cuya fuerza se siente como hálito vital o fuerza destructora; las lenguas matrices de nuestra cultura asocian en el mismo étimo todas estas acepciones: *spirare*, *spiritus* (lat.), *pneuma* (gr.), *ruah* (heb.).

--Paradigma espacial

tierra (alcanzable)* vrs *cielo (inaccesible)

Lo que está al alcance del ser humano, en su ámbito espacial, y, aquello que, por principio, está fuera de su alcance, fuera de su ámbito de espacio. La expresión más emblemática de esta realidad está en la oposición, *tierra* (espacio humano) vrs *cielo* (espacio no humano). El mundo celeste (el sol, la luna, los astros...), se percibe como inalcanzable e inmutable y determina el ritmo y la vida del mundo terrestre que de él depende (estaciones, lluvias y sequías, tormentas... etc).

El espacio cósmico, pues, se presenta estructurado en una polaridad o eje vertical: *arriba* vrs *abajo*, que, en posición correlativa, fija la relación entre Dios (dioses), polaridad superior (poder supremo, determinante de toda la realidad que le está sometida); y el ser humano (y demás seres de la tierra), polaridad inferior (determinado y sometido a las leyes que le vienen impuestas y que, por sí mismo, no controla).

--Paradigma temporal

tiempo* vrs *eternidad

El tiempo es la duración de las cosas perecederas (el mundo material), mientras que la eternidad es la duración de lo inmutable, sin principio (en el caso de Dios) ni fin; se presentan, pues, como dimensiones contrapuestas.

Todas estas polaridades se perciben como realidades disyuntivas: o realidad *visible, material, terrenal, temporal*, o, realidad *invisible, espiritual, celestial, eterna.*

El concepto de lo divino, bien realidad plural (politeísmo), bien realidad única (monoteísmo), viene asociado al segundo polo de los paradigmas: no experimentable/s por los sentidos (salvo en imágenes o apariciones); espíritu/s (fuerza/s maléfica/s o benéfica/s); ubicado/s en una altura inaccesible, cielo (astros divinizados, moradores de montañas míticas inaccesibles); no perecedero/s, eterno/s.

Esas polaridades son abarcadoras de la *totalidad* de la realidad en la que se comprende el ser humano. En ellas se fija la identidad humana dentro del universo. Esto es: dentro de estas correlaciones no sólo se ubica el sentido de los otros seres, sino *se determina la comprensión de la propia identidad del ser humando*.

Las religiones representan el conjunto institucional (de personas, objetos, rituales...) que tienen como función hacer de puente mediador entre esas realidades contrapuestas y hacer controlable y propicio el mundo invisible, espiritual, celeste, no sujeto al tiempo, por parte del ser humano, esto es, hacerlo entrar en su horizonte de sentido institucionalizando instrumentos que permitan con él una comunicación reglada.

Las religiones tienen como función hacer de puente mediador entre las realidades contrapuestas y hacer controlable y propicio el mundo invisible, espiritual, celeste, no sujeto al tiempo, por parte del ser humano.

2.4 CONCRECIÓN CULTURAL DEL CRISTIANISMO SEGÚN LOS PARADIGMAS HEREDADOS

El cristianismo adoptó y *adaptó* ese sistema de polaridades que comparte con los demás sistemas religiosos para explicar su propia comprensión de la realidad.

creaturas *vrs* creador
mundo material (sensible) *vrs* mundo espiritual (inmaterial)
mundo terrenal *vrs* mundo celeste
mundo natural *vrs* mundo sobrenatural
tiempo *vrs* eternidad

A grandes rasgos la visión global del mundo que se ha venido decantando en el cristianismo podría resumirse muy sintéticamente en los siguientes apartados:

DIOS

En la tradición monoteísta judeo-cristiana, así como en el islam (emparentado genéticamente con él), el concepto de Dios está ligado a la polaridad espacial *cielo* (los cielos son su morada, él es el Dios Altísimo). En cuanto fuente y origen (creador) del universo y del ser humano en particular, la imagen de Dios se ha venido configurando, además, mediante la proyección sobre él del modelo familiar y social patriarcal: un padre/señor, por consiguiente masculino, detentador de todo el poder y la autoridad sobre el resto de sus criaturas. Casi todo el lenguaje (palabras y otras representaciones simbólicas) sobre Dios, aun cuando se afirme teóricamente que no se le puede definir en términos de género, se refiere a él como entidad masculina, depositaria del poder

del varón en analogía con el modelo patriarcal de organización social.

EL MUNDO

El mundo creado es perecedero y caduco (valle de lágrimas). Se define en contraposición con el «otro mundo», la única realidad que «permanece» (ascendencia platónica del primer quehacer teológico) que en la tradición judeo-cristiana se ha denominado *cielo*: los cielos, el mundo «de arriba», el «más allá» donde habita el Dios Altísimo.

El mundo visible y material depende del otro mundo, de él tiene su origen y de él dependen sus leyes. Lo de «aquí abajo» depende y ha de ser superado por lo de arriba. Lo natural por lo sobrenatural. Este mundo material es, en resumen, heterónomo y destinado a perecer.

EL SER HUMANO

El ser humano se presenta como un compuesto de elementos contrapuestos: por una parte un elemento material, el cuerpo, sujeto al tiempo que le es connatural; y, por otra parte, otro espiritual, el alma, inmortal (con principio pero sin fin) por el que está llamado a participar del otro orden (sobrenatural). Ha de disponer de dos modos de conocimiento que responden, a su vez, a órganos diferenciados y, en realidad, contrapuestos: los sentidos y la razón natural para el primer ámbito (mundo material, temporal, natural); y la fe, órgano añadido como concesión gratuita de Dios, para el segundo (mundo espiritual, sobrenatural).

LA VERDAD Y SU CONOCIMIENTO

La verdad plena sobre la realidad se conoce sólo por la *revelación* que Dios hace a los seres humanos (generalmente a través de otros a los que ha elegido como mediadores). Es dispensada como gracia o don gratuito. El sentido del mundo, pues, solo se revela al ser humano desde fuera de él, desde arriba.

EL DESTINO HUMANO O LA SALVACIÓN

Sólo el hombre, en ciertas condiciones, está llamado a trascender la realidad del mundo material y entrar en el espacio (cielo) y tiempo (eternidad) divinos. Este itinerario se concibe como una salida del mundo solo a él reservada (ir al cielo). La vida humana es un aprendizaje de este camino. La salvación y su ciencia (la soteriología) en realidad tienen como principio dotar al ser humano de la capacidad (es un don, una *gracia*) de abandonar el mundo y sus condicionamientos para acercarse a Dios y participar de su condición.

JESÚS, EL SALVADOR

La figura histórica de Jesús de Nazaret ha sido interpretada dentro de esta cosmovisión. Él es por excelencia y esencialmente el mediador entre los dos mundos. Por su doble condición, humano-divina, ejerce de puente entre las dos esferas contrapuestas: el cielo y la tierra, lo material y caduco (carne) y lo espiritual y divino (condición de hijo de Dios, y su Espíritu divino).

La figura histórica de Jesús de Nazaret ha sido interpretada dentro de esta cosmovisión. Él es por excelencia y esencialmente el mediador entre los dos mundos.

2.5 CRISIS DE LOS ANTIGUOS PARADIGMAS Y SU IMPACTO EN EL CRISTIANISMO

Lo que ha sucedido es que desde el Renacimiento el hombre va descubriendo

La cosmovisión fundada en la contraposición del mundo celeste y terrestre se hunde. Así mismo la concepción de un eje vertical cielo-tierra para expresar la relación Dios-criaturas queda falto de soporte al igual que todas las represen-taciones ligadas a esta concepción de espacios contrapuestos: éste mundo, el otro mundo, el más allá, etc.

que la representación secular del universo se muta sustancialmente con los nuevos descubrimientos. La ruta de las Indias abre al hombre a la constatación empírica de la redondez del planeta. Lo que antes era para algunos una hipótesis, nunca totalmente verificada, se convierte en un hecho contrastado: el espacio humano es el de una esfera, la tierra, suspendida en el espacio, la habitación del ser humano y de toda la vida conocida.

Más tarde se impuso la evidencia científica de que la tierra no era el centro en torno al cual gravitara el universo, que no era el sol el que giraba entorno a ella, sino que ella, con los demás planetas, giraba entorno al sol; después se comprobaría que el mismo sistema solar era uno más entre los millones de sistemas[7] que constituían la galaxia y, ni siquiera el más grande, sino, por el contrario, de los modestos, y que, a su vez, la galaxia era una más entre millones de ellas[8]... etc.

El resultado ha sido que el hombre ha tenido que ir incorporando a su conciencia colectiva esta nueva comprensión de su ubicación en el cosmos que, por otra parte, contrastaba con la recibida y convalidada por las tradiciones religiosas.

La resistencia por parte de la iglesia a aceptar esta nueva ubicación ha tenido consecuencias dramáticas traducidas en un enfrentamiento entre conocimiento científico y verdad revelada que introdujo en el seno de la cultura occidental que ella había contribuido a crear, un cisma más profundo que el llamado cisma de occidente: la desconfianza, cuando no la hostilidad abierta, entre fe y ciencia. De hecho hasta tiempos muy recientes (y aún ahora en muchos aspectos) la iglesia no ha cesado de tener una postura defensiva frente a los logros de la ciencia guiada por la razón cada vez más emancipada de la fe.

La cosmovisión fundada en la contraposición del mundo celeste y terrestre se hunde. Así mismo la concepción de un eje vertical cielo-tierra para expresar la relación Dios-criaturas queda falto de soporte al igual que todas las representaciones ligadas a esta concepción de espacios contrapuestos: éste mundo, el otro mundo, el más allá, etc.

Descartada la idea de una tierra centro del universo, la conciencia de la singularidad del ser humano que se basaba en esa ubicación privilegiada queda privada de fundamento. La existencia de otros seres inteligentes se admite como una probabilidad científica razonable.

Al mismo tiempo, los hechos que con frecuencia se comprendían en relación con fuerzas externas al mundo, espirituales o sobrenaturales, se comenzaron a explicar por las leyes de la naturaleza desveladas, cada vez con más precisión, por la ciencia y la técnica humanas. El conocimiento más profundo de la psique humana ha restado espacio, por su parte, al campo que antes se atribuía al espíritu como contrapuesto a la realidad material del ser humano.

Finalmente, la ciencia ha demostrado que la idea de la creación del mundo y del ser humano como realidad acabada basada en una concepción estática de la naturaleza, es inadecuada. El universo está en expansión, la historia geológica de la tierra, así como la de la vida, se revela como un proceso de transformaciones, una evolución permanente. La misma especie humana ha venido emergiendo a partir de otras formas de vida y hay que admitir que el proceso continúa. Las formas culturales en las que el ser humano ha expresado su adaptación al medio vital: su lengua, sus instituciones... etc., solo se pueden entender como un proceso diacrónico de transformaciones que no cesan.

3. LA CRISIS DE LOS PARADIGMAS HEREDADOS: UNA INVITACIÓN A REPENSAR LA EXPERIENCIA RELIGIOSA CRISTIANA

La crisis[9] de los paradigmas culturales de los que hasta aquí nos habíamos servido para comprender el mundo y, en él, al ser humano y su relación con la divinidad, nos ayudarían a entender mejor lo esencial de la tradición cristiana: ese depósito de sabiduría (no meros conocimientos o informaciones) y experiencia que, trascendiendo toda cultura es susceptible de ser traducido a cada una de ellas, y que, por lo mismo, representa los elementos de continuidad que, releídos en contextos culturales diversos, van revelando una riqueza que no se deja acotar por las sucesivas comprensiones de cada cultura.

Definitivamente habrá que desechar muchos elementos que ya no sirven. No es la primera vez que esto ocurre en el cristianismo, su mismo nacimiento está vinculado a la superación del paradigma etnocéntrico que caracterizaba la fe de Israel y, por consiguiente, la reinterpretación de gran parte de los elementos de su cultura (ley, culto, etc.)[10].

Urge redescubrir lo nuclear de la experiencia cristiana, aquel «espíritu» que pudo liberar una tal energía renovadora que, partiendo de una aldea de Galilea, se expandió hasta contagiar a todo el mundo entonces conocido. En resumen, hemos de lavar al niño y procurar no tirarlo junto con el agua.

Es una operación necesaria, por fidelidad. Es ese espíritu esencial que todos percibieron como Buena Noticia lo que hay que comprender a la luz del nuevo horizonte existencial en que el ser humano se siente inscrito.

La fe no se puede vivir en referencia a un mundo que ya no existe. La iglesia se convertiría así en una especie de museo de ideas y de ritos sin conexión con la vida de la gente en el presente y, por tanto, sin capacidad para alumbrar sentido en la experiencia humana de la que se auto-exiliaría.

La crisis de los antiguos paradigmas apremia a redefinir algunos conceptos básicos del cristianismo:

Urge redescubrir lo nuclear de la experiencia cristiana, aquel «espíritu» que pudo liberar una tal energía renovadora que, partiendo de una aldea de Galilea, se expandió hasta contagiar a todo el mundo entonces conocido

3.1 REPENSAR LA IDEA DE DIOS

La idea de Dios, la llamada trascendencia divina, se la ha entendido principalmente desde una representación espacial vertical, de altura y lejanía: «el Dios Altísimo».

Es indudable que las representaciones de la divinidad, también en la cultura de

Israel, hacen uso de este *eje vertical* para entender la posición de Dios con respecto a todo lo creado y al hombre en particular: Dios está *arriba*, en los cielos, *es* el *Altísimo*.

La estructuración vertical, *cielo* vs *tierra*, se ha convertido en una *forma mentis*, interpretación del cosmos, de las relaciones de Dios con el hombre y del hombre entre sí.

El eje espacial *arriba* vs *abajo* y las representaciones del movimiento a él ligadas, *subir* vs *bajar,* es el eje utilizado para expresar las relaciones de dominio, o de privilegio. Así se habla de *los de arriba* y *los de abajo* para referirse a la estratificación social por criterios de economía, cultura, poder (poder ¡*sobre*!)... La simbología del poder está transida de estas representaciones: la arquitectura distingue diversos planos, gradas, tronos, tribunas; la liturgia del poder se prodiga en inclinaciones, genuflexiones, postraciones, etc. El poder-dominio rehuye el plano de la horizontalidad que es el de la igualdad, el de los ojos a la misma altura. *Subir* o *bajar* se convierte en expresión del éxito o del fracaso en la vida.

La misma iglesia se ha vertebrado paulatinamente en torno a este eje en coherencia con esa visión de Dios. Así aparece como una institución fuertemente jerarquizada, donde todo poder es omnímodo e incontrolado (de hecho pretende representar así el poder divino). La representación de la divinidad, como polaridad superior en el eje vertical, ha configurado, desde las representaciones plásticas de la misma (el triángulo dibujado en un cielo de nubes y estrellas, el *pantocrátor,* etc.), a la arquitectura de los templos cristianos con su distinción neta de planos, y la estructuración jerárquica de la iglesia con sus gradaciones casi barrocas: su santidad, su eminencia, su ilustrísima, monseñor, reverendo..., clero con relación laico (hasta los mismos seres celestes se describen como jerarquizados, ángeles, arcángeles, tronos...).

A nadie se le esconde las consecuencias que resultan del hecho de que la representación de lo divino y la del poder-dominio entrecrucen sus lenguajes. La ambigüedad amenaza con confundir los dos conceptos. De hecho, la teología o discurso sobre Dios ha resultado, con demasiada frecuencia, legitimadora del dominio del hombre sobre el hombre. El poder (dominio) humano es, desde este punto de vista, reflejo y expresión del poder (dominio) divino; en la práctica, el más poderoso es el que, objetivamente, más se parecerá a Dios (*omnipotens sempiterne Deus*). De hecho, con frecuencia, la iglesia, así configurada, se ha sentido más cómoda con las formas autoritarias de organización social que con las formas mas igualitarias y respetuosas de la libertad.

Al demostrase falsa la estructuración vertical del universo y al ser sustituida por la idea de una fuente interior a él de energía en expansión, cae la base de toda una representación simbólica de la divinidad como poder exterior y sobre el mundo.

Al demostrase falsa la estructuración vertical del universo y al ser sustituida por la idea de **una fuente interior a él de energía en expansión**, cae la base de toda una representación simbólica de la divinidad como poder *exterior* y *sobre* el mundo. La idea de una fuente de energía que se expande y genera una concatenación de interrelaciones y transformaciones que emparentan entre sí todos los elementos del cosmos en una red de sinergias, se convierte en la base de una comprensión de la Divinidad como «fondo» de toda realidad, interior a ella, presente en cada una de sus elementos, distintos pero iguales en su causa.

La categoría más apta para entender la divinidad sería la del misterio de «lo interior», «lo profundo», aquello que sostiene desde dentro el mundo y se expresa

en sus variadas formas. La experiencia mística que el cristianismo comparte con otras tradiciones religiosas es la experiencia de comunión con esa realidad divina. Los términos con los que se la nombra: espíritu, vida, amor... son palabras para nombrar lo «innombrable», objeto de experiencia que desborda las palabras mismas: una experiencia vivida como «común-unión» con la fuente del misterio.

En el corazón de la experiencia de fe cristiana está el misterio de la *encarnación* (o, ¿quizá mejor «hominización»?[11]) que culmina en la cruz. Este hecho introduce en la experiencia religiosa un elemento revolucionario y distintivo que corrige y trastoca sustancialmente la representación de la divinidad: sitúa a Dios en la polaridad opuesta a la tradicional: *abajo*, en vez de arriba, ya como concepto cósmico (en este mundo), ya como concepto social (entre los más humildes), y en el centro, en el interior de todo ser y del ser humano (la imagen expresión de Dios por excelencia es un ser humano, Jesús de Nazaret, en cuanto es apropiable e interiorizable por cada creyente). El cristiano tiene que proclamar este hecho y extraer todas las consecuencias que de él se derivan.

Por eso mismo el cristianismo trastoca el concepto de lo sagrado, que había sido asociado a la inaccesibilidad de la divinidad: al cielo como espacio inaccesible, morada de la divinidad, correspondía el templo, como espacio acotado para la divinidad, vetado al común de los mortales; a la eternidad o tiempo de Dios, correspondía el tiempo sagrado, sustraído a la actividad humana habitual, dicha paralización representaba una anticipación y participación en el tiempo de Dios o eternidad; los objetos sagrados y las personas sagradas eran declarados intocables puesto que pertenecían a Dios y esto los apartaba del uso común y profano.

El cristianismo traslada el concepto de espacio sagrado, donde reside y se manifiesta la divinidad, al ser humano, y, más específicamente al ser humano en comunidad (1 Co 3,16s; 1 Jn 4,12s) y, con ello, arrastra al ámbito humano comunitario y doméstico todo el vocabulario cúltico. Detrás de las reiteradas polémicas en los evangelios sobre la ley del descanso festivo como tiempo consagrado a Dios, está el empeño por declarar que el tiempo dedicado a la vida del ser humano en términos de salud, de alimento, de vida plena en suma, no es tiempo que se le sustraiga a Dios sino que se le consagra a él de esa forma (Jn 5,17). Es en el tiempo del hombre como tiempo de interrelación vital con su medio, en especial con los otros humanos, donde éste puede aferrar lo divino como fuerza creadora, como *vida*, palabra clave en la espiritualidad cristiana: la que se recibe y la que se da.

El cristianismo traslada el concepto de espacio sagrado, donde reside y se manifiesta la divinidad, al ser humano, y, más específicamente al ser humano en comunidad

3.2 REINTERPRETAR LA POSICIÓN DEL SER HUMANO EN EL MUNDO

La concepción del ser humano ha estado condicionada por la representación de la divinidad y del mundo dentro de las polaridades arriba señaladas: materia/espíritu, tiempo/eternidad, como polaridades contrapuestas e irreductibles entre sí.

Su identidad compuesta, materia y espíritu, asigna al ser humano una posición intermedia entre el mundo de la materia caduca y deleznable, sujeta al tiempo, de la que forma parte su cuerpo, y, la esfera de lo espiritual, por su alma incorruptible no sujeta a las condiciones de la materia y, por tanto, a la servidumbre del tiempo. Esta

concepción introduce en el interior mismo del ser humano, de su conciencia, una tensión que lo desgarra íntimamente.

El núcleo de su ser es el alma que, según se afirma, habita en el cuerpo. Por su propia inercia el cuerpo tira hacia abajo, hacia la tierra de la que ha sido hecho. Su alma, por el contrario, está en este mundo pero se considera parte del otro, del de arriba, de donde tiene su verdadero origen y a dónde aspira a volver. Su cuerpo y todas las actividades a él ligadas constituyen un peso del que ha de desembarazarse. Su espíritu llamado a la eternidad anhela liberarse de las condiciones que la materia le impone.

Situado en esa posición existencial el ideal humano mira a purgar su componente material hasta librarse de las condiciones que éste le impone, y, depurar su condición espiritual una vez liberado de aquellas. La salvación consiste en conseguir extrañarse, al fin, de su propio cuerpo. Los libros clásicos de espiritualidad tienen un abundante repertorio de términos ominosos dedicados al cuerpo: prisión del alma, saco de gusanos, etc.

Las consecuencias de esta antropología dualista son fáciles de deducir. La fractura íntima del ser humano que esta concepción implica, conjunción de componentes de tendencias por naturaleza opuestas, puede llegar a provocar en casos extremos, quizá más frecuentes de lo que se piensa, situaciones incluso de índole patológico en el sentido clínico del término.

La Buena Noticia del Reinado de Dios que Jesús anuncia es un proyecto para este mundo: y tiene que ver con lo que llama la «justicia del reino»: el pan repartido, el vestido, la bebida, la salud, la libertad, la lucha contra el mal en todas sus formas.

Pero, además del inevitable enfrentamiento consigo mismo al que el ser humano se ve abocado por esta doble condición suya, también su posición en el mundo queda profundamente afectada: su cuerpo pertenece a este mundo material, pero su espíritu es ajeno a él. Su situación en el mundo viene definida como de paso, de extranjero en él; su actitud existencial en esta vida es de espera, según la expresión de Sta. Teresa, como la del que pasa «una mala noche en una mala posada», sin que tenga motivos para implicarse en el cuidado de lo que no solo es caduco y perecedero, sino radicalmente peligroso; no se siente llamado a realizar ninguna tarea histórica que no sea preservarse de la contaminación con las realidades temporales creando una burbuja que le proporcione un *hábitat* propio de su condición espiritual, anticipo de las condiciones definitivas cuando, por fin, abandone este mundo.

Esta concepción antropológica que parte de la idea radicalmente negativa de lo material ha llegado a tener carta de naturaleza en el cristianismo pero ha sido importada por él de otras concepciones que le eran extrañas. La tradición de Israel, sin embargo, en la que el cristianismo tiene su fuente, parte del principio de la bondad de lo que el mismo Dios ha creado como bueno (Gn 1), todo ha sido creado por su palabra (Jn 1,3). El ser humano ha sido creado junto con toda la variedad de seres del mundo, y su condición de imagen de la divinidad se aplica a la totalidad de su ser, también corporal (Gn 1,27); no ha sido puesto en la tierra, sino sacado de ella; no solo tiene cuerpo, sino que «es cuerpo» animado (Gn 2,7)). La Buena Noticia del Reinado de Dios que Jesús anuncia es un proyecto para este mundo: «venga a nosotros tu reino» (y no simplemente «llévanos a él» o, presérvanos para él»); y tiene que ver con lo que llama la «justicia del reino»: el pan repartido, el vestido, la bebida, la salud, la libertad, la lucha contra el mal en todas sus formas, y, todo esto, como proyecto ideal, el Reinado de Dios según la terminología de Jesús, con el que se está llamado a colaborar.

La idea de un Dios motor interior del universo, fuente de energía que se despliega expresándose en infinitas formas de las que el ser humano es una, nos permite comprender de un modo más profundo al mismo ser humano como imagen de la divinidad. Al mismo tiempo, la fraternidad del ser humano con el ser humano y con toda la creación, no significa solo una aspiración ética, sino antes, una dimensión constitutiva de su ser. El cuidado de la vida en todas sus formas, su progresión y difusión en todos los ámbitos, en especial el la vida humana como individuos y colectividad es la tarea histórica que le es consustancial. Significa incorporarse a la acción creadora de un Dios que no cesa en su obra (Jn 5,17)[12].

La fraternidad universal, tan característica de los cristianos que tan llamativa resultó en la expansión primera del mismo, tiene esas bases teológicas: la condición de criaturas, procedencia compartida, hijos (término analógico pero denso). La igualdad radical que esta experiencia entraña implica la renuncia a cualquier pretensión de dominio sobre los demás, y supone entenderse en una relación de complementariedad en el servicio mutuo donde el mutuo cuidado exprese la común unión en el amor que es experimentado como comunión con la divinidad.

Esa fraternidad radical comporta una visión del mundo que trastoca la valoración de las cosas con las que se descubre la íntima afinidad de creatura (hermano sol y hermana luna, hermanos lobo, en el lenguaje franciscano). La necesidad de cuidar el mundo nace en él de sentirse cuidado como él y con él por el Dios al que llama Padre/madre (Mt 6,25-34; *cfr* 5,43-48)[13]. La conciencia de que la *koinonía* o «comunicación de bienes» había de ser una característica irrenunciable, deriva del nuevo modo de ver al mundo, el cual radica, a su vez, en esta experiencia de lo divino.

3.3 UNA NUEVA FORMA DE ENTENDER EL LENGUAJE DIVINO

Ya no es posible entender la Palabra de Dios de un modo tan antropomórfico: un ser que habla desde *arriba*, desde *fuera* de la realidad del mundo y del hombre, para revelar unas verdades que no solo sobrepasan la razón sino que pueden contradecirla y que, al mismo tiempo, impone unas leyes al mundo y al ser humano que nada tienen que ver con las leyes de la naturaleza sino que en muchos casos las contravienen.

La fe en este contexto viene definida como aceptación de esa «revelación»: un conjunto de verdades que no se alcanzan con la razón; esto es, la fe como asentimiento de la mente a verdades que la inteligencia no percibe directamente sino por la autoridad de Dios que las revela. Lo que termina requiriendo obediencia ciega (cuanto más ciega más meritoria), el obsequio —se dice— de la razón (suspensión del juicio propio), a la palabra divina que termina siendo (¡necesariamente!) suspensión de la razón ante los únicos intérpretes autorizados de esa misma palabra divina según su rango: jerarcas eclesiásticos, directores espirituales, confesores, superiores y superioras religiosas, etc.

Ya no es posible entender la Palabra de Dios de un modo tan antropomórfico: un ser que habla desde arriba, desde fuera de la realidad del mundo y del hombre, para revelar unas verdades que no solo sobrepasan la razón sino que pueden contradecirla

3.3.1 EL LENGUAJE DIVINO: CREACIÓN E HISTORIA

El lenguaje primordial de Dios, del que todas las formas de expresión se derivan y a la que, en último término, se reducen, es su misma actividad creadora. El conjunto de la creación con toda su multiforme variedad constituye para el ser humano, en cuanto destinatario[14], el lenguaje primordial que ha de descifrar si quiere saber quién es Dios y qué quiere de él.

El cosmos insondable, la vida en su infinita variedad, el hombre mismo como expresión del uno y de la otra, constituyen la expresión básica del «hablar» divino.

El despliegue en el tiempo de la obra creadora, esto es —desde el punto de vista de la experiencia humana[15]—, la historia, es un lenguaje esencialmente abierto a la novedad de la expresión divina.

El ser humano para «entender» a Dios, lejos de alejarse del mundo ha de acercarse a él, entenderse en él en cuanto parte, él mismo, de ese lenguaje total.

3.3.2 EL LENGUAJE DE DIOS EN EL SER HUMANO JESÚS DE NAZARET

Pero es especialmente en el hombre Jesús, en su forma de vivir en relación con los demás —en un contexto social, religioso, político... etc., específico—, en quien el cristiano «descubre» el rostro de Dios que se le revela de la forma más clara en expresión humana.

Como ser humano constituye, para aquel que lo sigue, la Palabra más nítida de la obra creadora. Dentro de ella es para él la Palabra clave para entender el lenguaje divino.

El ser humano para «entender» a Dios, lejos de alejarse del mundo ha de acercarse a él, entenderse en él como parte del mismo,.

El título o la fórmula con la que se lo define, «hijo de Dios», es una expresión (limitada como toda palabra humana que está, por serlo, inevitablemente condicionada por la naturaleza limitada de la propia experiencia humana) con la que se reconoce esa «específica expresividad» del misterio de Dios, experimentada en el trato y vinculación con él, como Dios que da vida, cuida, ama, se encarga del sufrimiento de los más débiles.

No se puede entender la «divinidad» de Jesús si no se entiende su «humanidad». No es «en» su humanidad (como mero receptáculo de la divinidad) como se expresa Dios, sino «a través» de ella, en su condición histórica concreta, como fuerza (espíritu, impulso amoroso) que quiere dar vida, dándose a sí mismo, esto es, no reservándose la suya propia. En él Dios se expresa no tanto como lenguaje discursivo sino como forma de vivir y sobre todo de morir: la Palabra de Dios es él mimo, como Buena Noticia[16].

3.3.3 EL LENGUAJE DE DIOS COMO PALABRA ESCRITA

Los libros del AT y NT, en cuanto contienen la experiencia histórica de la búsqueda de Dios por parte del ser humano y de la recíproca manifestación de sí mismo por parte de Dios tal cual la experimentaron las comunidades del antiguo y nuevo Israel,

vienen a ser para el ser humano que quiere acercase a él a través de ellos, como el diccionario y la gramática que le enseña el hablar divino. Repasando esos textos el creyente asimila esa experiencia de búsqueda y manifestación recíprocos y aprende el modo cómo Dios se muestra en el cosmos y en la historia al mismo tiempo que se ve envuelto y comprometido, él mismo, en ese diálogo desarrollado a través de los siglos.

En efecto, aprende cómo Dios habla. No solo cómo «habló» ayer, sino cómo «habla» hoy. La palabra escrita no debe ser considerada como la fosilización de la comunicación divina, convertida en intemporal y a-histórica. Dios habla «ahora», siempre en el tiempo y a través de él. Por eso su palabra es actual y nueva en cada momento histórico y en cada experiencia humana.

En ese sentido se dice que el creyente es el oyente de la Palabra. El oyente de la Palabra no busca las palabras del pasado para dar respuestas del pasado. No lee el texto como si estuviera cerrado, sino para entender su modo de «hablar» que le permite entenderlo en el presente. La fidelidad está en encontrar el Espíritu vivo y no la letra muerta.

3.3.4 POLIFONÍA DEL LENGUAJE DE DIOS

El lenguaje de Dios es, pues, polifónico: muchos elementos revelan una misma armonía que se ha de entender en su conjunto. Es un canto progresivo, no acabado para el hombre, una expresión armónica articulada que empezó hace mucho tiempo con el origen del mundo, de cuyos primeros compases no fuimos testigos, y cuyo desarrollo final solo vislumbramos, en lo que intuimos por las constantes armónicas que nos permiten anticipar, en cierta medida, el sentido final.

A Jesús no se le entiende fuera del conjunto polifónico del lenguaje divino. Para el creyente él enuncia el tema dominante del que todo el resto del lenguaje es variación. Él contiene *in nuce* todo el lenguaje divino, toda la capacidad expresiva humana de la divinidad. Variación prodigiosa, traducido al lenguaje conceptual humano con todas las resonancias experienciales que el lenguaje articulado arrastra: fuerza de la vida, origen común, fraternidad, libertad, liberación, amor, perdón, comunicación de bienes, justicia, derecho, vida, entrega de la vida, plenitud... Buena Noticia, en fin. Lo expresan y lo cantan todos los pueblos, todas las culturas, a su manera, como anhelo, como aspiración que nace del impulso vital original, del acto cósmico creador que despliega el mundo y deviene en historia, que se desenvuelve en busca de su experiencia y realización. En Jesús el creyente descubre el paradigma de toda esa polifonía como destino cósmico.

Siguiendo el paradigma del destino de Jesús, el que lo hace suyo confía que todo conduce a la plenitud de la vida como la expresión de Dios acabada y perfecta. El misterio de la resurrección es el anuncio de la apoteosis del hombre en su condición integral y con él la del mundo en su totalidad, el final al que apunta la evolución del cosmos donde nada de energía vital se pierde y todo se recobra transformado, reconociéndose en su fuente.

El misterio de la resurrección es el anuncio de la apoteosis del ser humano en su condición integral y con él la del mundo en su totalidad, el final al que apunta la evolución del cosmos donde nada de energía vital se pierde y todo se recobra transformado, reconociéndose en su fuente.

NOTAS

[1]Juventud Obrera Cristiana, organización fundada en 1924 por el sacerdote belga Joseph Cardijn que había sido Director de Obras Sociales en Bruselas y capellán de sindicatos cristianos en 1915. En 1919 agrupó a jóvenes obreros de Bruselas en Juventud Sindicalista, organización que cinco años más tarde y con carácter universal sería la JOC.

[2]Esta metodología comenzó a implantarse en un momento en que muchos grupos cristianos fueron tomando conciencia de los cambios sociales que se produjeron sobre todo con el advenimiento de la industrialización a lo largo del s. XIX que rompía el equilibrio de sociedades cuya base económica y organización social era fundamentalmente agraria y artesanal, al poner en marcha medios de producción mecanizada a gran escala que exigían y atraían grandes masas de mano de obra. Este hecho cambió la morfología de las ciudades en sus aspectos urbanístico y social; gran parte de la población quedó relegada a espacios suburbanos, sin regulación laboral alguna y sin tipificación ni regulación de sus derechos más elementales. En estas circunstancias va surgiendo la conciencia de la llamada clase proletaria y la rebelión progresiva de la misma.

Hay que decir que inicialmente la iglesia no percibió la magnitud del cambio; que su primer movimiento reflejo fue oponerse a él en la medida en que perturbaba el status vigente de los agentes sociales del antiguo régimen ; que tardó en calibrar las consecuencias de estos cambios en el plano social y ético; que, en conjunto, no comprendió el grito de rebelión ante esta situación de grandes sectores de los desposeídos; que incluso los temió y se opuso a ellos. Solo algunas voces como las del llamado Movimiento Social Católico se hicieron oír a loargo del s. XIX (entre otros, la del obispo de Maguncia Emmanuel von Ketteler, fallecido en 1877, y la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII ya en la última década del siglo, en1891). Tendría que ser más tarde cuando movimientos como la JOC a la que seguirían los demás movimientos especializados de Acción Católica, comprendieran que había que implicarse de una forma más organizada en los cambios sociales poniéndose de parte de los más débiles. Su método y su consigna fue: *ver, juzgar, actuar.*

[3]No son los ojos, los sentidos, los que ven y contactan con la realidad, sino la mente. Los sentidos son instrumentos de la mente y no al revés. Es la mente la que ve y siente. Los sentidos solo Ofrecen sensasiones visuales, táctiles... etc., que solo adquieren coherencia de visión en la mente al ser ordenadas como realidades inteligibles (no necesariamente entendidas).

[4]El ser humano no puede subsistir sin *reconocerse* en una expresión compartida del mundo y su sentido.

[5]La experiencia religiosa extiende el concepto de *totalidad de realidad* a más allá de los límites cuantificables de la misma en términos de espacio y tiempo, para adentrarse en una dimensión de la
realidad sin tiempo y sin espacio.

[6]Es verdad que la cultura científico-técnica en cuanto pretende reducir la comprensión de la realidad a la explicación de su funcionamiento, esto es al *cómo* funciona, generalmente para manipularla, puede reducir la realidad a sus dimensiones cuantitativas, y, que cuando esa perspectiva se hace absoluta y reduce todo sentido al funcionamiento mismo de las cosas, y todo saber a saber utilizarlas al servicio del hombre o en contra de él (según los intereses de aquellos que acumulen ese saber), ese saber utilitario es neutro en cuanto al sentido del *qué* (*qué significado* tienen, *qué*
me revelan del sentido último de la vida y de las cosas) porque no se inscribe en un horizonte de sentido totalizador. Ese saber funcional, al reducir toda realidad a peso y medida, termina por no percibir otras dimensiones de la realidad, y finalmente, por apagar los mismos sentidos que el hombre ha venido desarrollando para percibir esa dimensión que, a falta de otro término mejor, hemos venido llamando «espiritualidad».

[7]Se calcula que el número de estrellas en nuestra galaxia puede oscilar entre los *doscientos* y los
cuatrocientos mil millones.

[8] Su número estimado en el universo es de más *cien mil millones*

[9]Creo que sería más exacto hablar de *crisis* de los antiguos paradigmas. Se suele hablar de los
nuevos paradigmas que habrían sustituido a los antiguos, a través de los cuales tendríamos que reinterpretar la realidad en su totalidad, incluyendo la experiencia religiosa. La creación de paradigmas no es un fenómeno automático que obedezca a leyes mecánicas, obedece a procesos de la mente a través de los cuales se van seleccionado esquemas o categorías de comprensión de la realidad. La comprensión de la realidad en polaridades contrapuestas espacio-temporales ha sido revisada profundamente por la ciencia: las contraposiciones groseras *cielo-tierra,materia-espíritu, tiempo-eternidad* ya no son sostenibles como articulaciones de la estructura del universo. Pero sería un error dar por hecho que la única «visión» posible del mundo es solo la accesible por los medios cientí
fico-técnicos, y que la *totalidad de la realidad* sería entendible en términos de peso y medida, esto es: que el lenguaje de las ciencias (en el sentido restringido que ha venido adquiriendo desde el nacimiento hasta hoy, como el conjunto de leyes, matemáticas, que explicarían el funcionamiento de las cosas) sería el único que podría dar cuenta de *toda* la realidad. Ese lenguaje descarta cualquier dimensión de la realidad que no sea la cuantificable. Ya Platón, de una forma análoga, opuso en su tiempo el lenguaje lógico-racionalista de la filosofía, al lenguaje de la poesía. El lenguaje de la poesí
a, como el de la música y las artes, expresan realmente dimensiones diversas de la realidad (¡pero reales igualmente!), sin las cuales la visión de la misma quedaría mutilada. Lo mismo el lenguaje religioso, también expresa esa otra dimensión de la realidad que llamamos espiritual, accesible solo a través de símbolos: la comunión vital con el principio común, originador y consumador, que establece la unidad del universo al que el ser humano siempre ha tendido a alcanzar. Se suele olvidar que todo lenguaje es simbólico (¡también el de las matemáticas!), esto es, no nos proporciona la realidad misma, sino su digestión por la mente humana, y necesitamos todos los lenguajes para aproximarnos a la multiforme «aparecencia» de eso que llamamos realidad, mundo, universo. La «aparecencia», esto es, la «forma» en que aparece el mundo ante el ser humano solo «aparece» así
ante él porque es la forma del mundo, sí, pero filtrada por su mente según su estructura y capacidad, sin que pueda ser de otra manera. Por eso el lenguaje religioso, como el lenguaje poético con quien tiene mucho en común, siempre ha aspirado a ser la síntesis de todos los lenguajes, en el intento de expresar que lo que se experimenta como realidad no cabe en ellos: lo *inefable*, esto es, la belleza, la bondad, la plenitud..., aquello que el ser humano no posee pero por lo que se siente poseído. En esta cultura científico técnica se va apagando el sentido que capta «lo maravilloso», «lo inefable». La capacidad de «admiración», el sentido que percibe lo «maravilloso», es aquel que nos lleva hasta el lí
mite de lo que las palabras pueden expresar, para desde allí otear el horizonte que se abre más allá
de las palabras o por detrás de ellas. Todo aquel que esté familiarizado con el origen y la evolució
n de las palabras sabe con cuanta dificultad éstas han venido conquistando, ocupando y dando forma a espacios de la realidad y preservándolos para nuestra conciencia y, al mismo tiempo, se da cuenta de que, más allá de ese mundo ya conquistado, se extiende un horizonte infinito no nombrado aún y quizá no nombrable al que intenta adentrarse a través de otros lenguajes, como la música, la poesí
a, el de la experiencia religiosa, donde la sola palabra ya no ayuda, porque otra es la claridad.

[10]Si el cristianismo como fenómeno social tuvo un éxito sin precedentes en la historia, hasta tal punto de penetrar, en apenas más de dos siglos, en todas las capas sociales del imperio romano con la variedad de pueblos, lenguas y culturas que éste contenía, y, hacerlo no*manu militari*, sino partiendo en principio de posiciones de debilidad (económica, social, cultural), se debió, precisamente, a esa capacidad de transversalidad de su experiencia religiosa en las lenguas y culturas que constituían el mosaico del imperio, para lo que tuvo que depurar al máximo su tradición específicamente judía. Contrariamente a lo que había sido el intento del macedonio Alejandro de unificar en una lengua

y en una cultura (la griega), incluyendo sus formas de culto, los vastos territorios conquistados, los romanos llevaron a cabo lo que podría considerarse el primer intento de globalización del mundo con
ocido, a través de una única administración política y económica pero en la que podían convivir etnias con lenguas y culturas diferentes y con márgenes mas o menos amplios de autonomía: se multiplicaron las redes de comunicación, por tierra y mar, por las que transitaban no solo ejércitos, sino también comerciantes y viajeros con todo tipo de intereses y curiosidades; nunca había habido tal posibilidad de intercambios de pueblos con pueblos, de lenguas con lenguas, de culturas con culturas, de religiones con religiones en un ámbito, sin embargo, común y universal: la *oikoumenê*
(al menos idealmente, según la concepción del mundo de la época). Si la nueva fe incipiente se hubiera presentado como una religión más, con sus templos junto a los otros, sus sacerdotes junto a los de los demás cultos, no habría tenido problemas de aceptación por parte de unos pueblos acostumbrados a esa pluralidad, pero, al mismo tiempo, se habría quedado, también como las demá
s, en sus propios límites étnicos y religiosos. La novedad fundamental del cristianismo fue su propuesta de un dios Padre universal, creador de todo y amante del género humano; de la correlativa fraternidad universal, más allá de razas, pueblos o lenguas, ambos expresados en forma humana en la figura de Jesús de Nazaret reconciliador universal, promesa de una vida plena más allá de la misma muerte; y la celebración de lo uno y de lo otro con el ritual de una comida en el ámbito doméstico (pro-fano), en el que sobresalían el pan y el vino compartidos, memorial del gesto fundante de entrega y donación recíproca de la vida, todos ellos elementos de gran *capacidad significativa transcultural*; añadió a esto la apropiación de lo más universalizable (y en parte universalizado) del pensamiento ético del helenismo, en particular, estoico. Un mundo ya globalizado recibió
el alma que le faltaba y que, sin duda, necesitaba.

[11]El término griego *sarx* en Jn 1,14, no significa *carne* en el sentido biológico de cuerpo humano (masa de músculos y huesos), la palabra griega en este contexto, como la hebrea *baúâr* en contextos similares, significa ser humano en su condición débil, frágil, sujeto a la muerte. El texto no dice que la Palabra, el
logos, se en-carnase sino que *se hizo ser humano,* gr.*sarx egeneto* que la vulgata traduce literalmente
caro factum est. El prólogo de Juan presupone un paradigma no tanto esencialista cuanto lingüístico, esto es, mira a cómo *se expresa* la Palabra: *La Palabra se expresa en un ser humano*; esa expresión de la Palabra en condición humana se extiende a toda su vida, pero es especialmente en su muerte como donación de su vida donde alcanza la máxima expresividad. Este texto tiene más que ver con la exaltació
n en la cruz, que con el inicio del embrión en el seno materno; mira más a Pascua que a Navidad.

[12]*Mi Padre, hasta el presente, sigue trabajando y yo también trabajo*. El término Padre para referirse a Dios fue característico de Jesús. Suponía un cierto atrevimiento llamar así a Dios en una cultura donde a la divinidad se la asociaba más a la lejanía del poder y la majestad terrible y cuyo nombre no se podía mencionar (más tarde ni siquiera escribir). Jesús, por añadidura, lo llamaba *abbá*, una ecolalia, el término con que los niños en casa aprendían a reconocer y llamar a su padre. No es, pues, un término litúrgico sino doméstico. Con él quiso que sus discípulos se dirigieran a Dios cuando les enseñó el Padre Nuestro. El vocabulario que usa procede de su lengua y cultura, que es una cultura patriarcal, pero el perfil de esa «
paternidad» en las parábolas conservadas, no responde a la figura de Señor-padre, de la sociedad patriarcal: la bondad y el cuidado de sus criaturas, la solicitud por sus hijos, la ternura y la capacidad de perdón sin límites desbordan el estereotipo habitual del padre en ese tipo de sociedades. La réplica de esa figura «paterna» que quiso mostrar Jesús (*el que me ve a mí ve al Padre*, dice a Felipe, Jn 14,9) se muestra en su servicio y entrega hasta el límite de su misma muerte; 1 Jn ne4,8, dice que *Dios es amor,*
gr. *agape,*por cierto, femenino.
En una cultura como la nuestra en que se va superando el modelo de sociedad patriarcal habría que tener sumo cuidado para descargar del nombre de Dios las referencias patriarcales. Tal vez al nombre de «padre» habría que añadir el de «madre» para referirnos a la condición del origen y cuidador de la vida, Padre/madre, pero, incluso así nombrado, tendríamos que entender que las palabras serían todas insuficientes y solo medios para acceder a la experiencia del «amor» como fuente y sostén de todo.

[13]La *Pachamama* de la espiritualidad incaica expresa con otra simbología esta misma experiencia religiosa. La madre tierra, las energías vitales pluriformes que nutren la especie humana y toda vida, serí
an para el cristiano el modo primario de expresión de la paternidad/maternidad con la que la divinidad se presenta a su experiencia.

[14]El mundo no es antropocéntrico, pero la *visión* del mundo, es necesariamente antropocéntrica desde el momento que esa *visión* es la del ser humano. El ser humano no puede observar al mundo desde otra perspectiva que no sea la suya. Contempla el mundo desde su propia torre que determina inrremediablemente el punto de observación con respecto al cual establece distancias y correlaciones, y, lo hace a través de sus propios medios de observación, sus órganos de conocimiento, los cuales determinan, según su capacidad y su modo de captación de la realidad, la forma de absorción de la misma. Pero, puesto que él mismo es el mundo en tanto que es parte de él, la puerta de entrada (que paradó
jicamente es de salida) al mundo por excelencia es él mimo: pensar pensándose, conocer conociéndose. Aun cuando, por la capacidad de desdoblamiento de su propio ser, verdadero juego de espejos que es la capacidad de abstracción, pudiese abstraerse de su ubicación existencial y contemplar el mundo desde fuera de sí mimo, esa colocación en ese punto neutro, sería igualmente «su» ubicación, eso es no serí
a sino «metódicamente» neutro. Esto es: es imposible que el hombre se salga de su propio límite. O mejor, su modo de salir es reconocer el límite, que ya es percibir al otro y lo otro (por este orden), como
contradistinto al yo; esto es, abrirse a la «aparecencia» del otro y lo otro dentro de sí mismo.

[15]*Cf.* Nota anterior

.[16]Lo específico del cristianismo es que penetra en el misterio de lo divino a través de la puerta de un ser humano, no como definición abstracta, entidad conceptual y metafísica, sino en su concreción existencial histórica: un ser humano ubicado en un pueblo, en una época concreta, en unas condiciones sociales, económicas, políticas y en una tradición religiosa concretas. Él ha sido como la mirilla a través de la que su ojo a entrevisto el misterio que subyace a todo y lo sustenta. Las puertas por las que se puede entrar
en contacto con el misterio de la divinidad son múltiples como lo atestiguan las diversas experiencias religiosas a través de las cuales el ser humano ha atisbado el misterio. Pero ese punto de observació
n, esa puerta de conocimiento, es la más afín a su ser porque lo sitúa en el punto de observación que le es más connatural y del que todos los demás puntos son subsidiarios: su propia experiencia como ser humano ubicado en el tiempo y en el espacio (*cf.* not. 14), porque, al establecer una comunión vital con él (no meramente conceptual), le devuelve de la manera más clara su propia identidad y, así, la transparencia del Dios (o su «aparecencia») en su misma experiencia humana (léase, en su tiempo y espacio concretos).

sacramentos de la vida

«Cuando las situaciones comienzan a hablar y las personas escuchan sus voces, entonces emerge el mundo sacramental»

FE Y TERNURA

Las historias de la gente de Moceop tienen mucho de fe y ternura. Así quedó expresado en las veintitrés experiencias personales publicadas en nuestro libro *«Curas Casados, historias de fe y ternura»*.

Pero hay más, muchas más vidas concretas moceoperas, que han desarrollado estas exquisiteces. Son vivencias de hombres y mujeres con rostro, con nombres y apellidos que se conocen y que no podemos enumerar una a una, porque el relato sería interminable y que, según nuestros cálculos y recordando las direcciones puestas en aquella caja de zapatos que nos servía como rústico fichero, nos hemos tocado y/o encontrado con más de dos mil personas en esta travesía. Tampoco es posible detallar todos los rincones e interiores individuales. Sí queremos presenciarlas a todas, ponerles voz y altavoz, resumir algunas notas y pertenencias similares que forman la trama y urdimbre de este tejido comunitario. Y todo ello no, por supuesto, para levantar estatuas o darnos un baño de autosatisfacción, sino para ser memoria contra el olvido, convertir esta memoria en emoción y visibilizar la esperanza.

No vamos a repetir una vez más la historia del movimiento sino algunas notas de la vida de los que se han movido y siguen en movimiento en esta apuesta fresca y duradera. Hay que mirar más allá - en realidad más atrás – para hacer recuento de todas las personas, de todas las vidas que nos anticiparon

nuestro malestar y nuestro logro.

Y este recuerdo-homenaje lo motivó una visita a una familia caminante por estos andurriales, cuyo silencio nos tenía expectantes. Hacía tiempo que no sabíamos nada del histórico moceopero *José Félez*, baturro por los cuatro costados, cargado de años y lucidez. Un amigo común nos informó de que un mal golpe, el ictus, le había cambiado el ritmo. Nos encontramos con él y su familia hace unos días. Nos alegramos, se alegró, porque, a pesar de las limitaciones producidas le vimos con fe de vivir y con mirada de esperanza. Gracias al amor y al cuidado tan esmerado que le dan su mujer Paula y sus hijos Pablo y Paola posee una buena calidad de vida. Sus seres queridos han formado todo un entramado de asistencia completa y cálida. Lo tienen todo controlado, no se les escapa ningún detalle en cuanto a estimulación, convivencia, terapia, higiene y demás complementos de mantenimiento y cariño. Vimos dedicación exclusiva en tiempos, espacios, emociones, medios. Paula, detallista siempre, ahora es meticulosa en el día a día, ayudada por otras manos colaboradoras día y noche. Pablo y Paula, como hijos de tal padre, merodean constantemente la casa familiar, a pesar de tener su trabajo y su vivencia de pareja. Nos emocionó verlos cantar con su padre para estimularle el habla, sacarlo a pasear por el barrio o sentarlo en la terraza del bar a tomar un zumo. Sinceramente estos cuidados transparentan calidad de corazón, calidad humana. En este ambiente acogedor y tierno hablamos con José de cosas vividas. Salieron muchos recuerdos de antaño y de hogaño. Él asentía con la cabeza o con alguna palabra entrecortada; otras veces hablaba con miradas de afirmación o sorpresa. Recordamos viejas batallas, emociones vividas, esfuerzos superados. Nos volvimos con una sonrisa, porque el silencio se había roto y habíamos recuperado la presencia del amigo.

Y de ahí pasamos a sentir la presencia de tantos y tantas enganchados a Moceop a lo largo de tantos años

Fuimos visibilizando a esos pioneros, curas de Moratalaz, que con su fuerza y convicción supieron romper resistencias jerárquicas y atreverse a buscar alternativas. Una gran lucidez que produjo contagio.

Recordamos a los primeros contagiados que fueron apareciendo cargados de peso y sintiendo fatiga por el caminar a trompicones buscando refuerzo. Pero el aliento y la ayuda la sintieron, según confesión propia, y aquello se convirtió en un campo de prueba y aprendizaje de nuevos actores que se quieren sujetos, se sienten diferentes, porque no quieren ser encajonados en férreas envolturas conceptuales, disciplinares, organizativas. Y se iban sintiendo mejor.

Y la llamada a la libertad la escucharon también mujeres. Unas venían con pareja, otras en busca de ella; algunas traían heridas clericales o eclesiásticas o humanas y necesitaban un bálsamo; otras venían a compartir su interior, sus afueras o todo a la vez. Las recordamos con fuerza, porque había dolor, incertidumbre, claroscuros. Pero también fuerza y sub-versión, que es la bandera en tiempos de cambio. Y ellas ayudaron a los curas a conquistar otra sentimentalidad, porque el complejo mundo eclesiástico, acerado, frio, con ascesis de ruptura con el corazón, no facilitaba la ternura.

Rememoramos las vidas de más personas, ellos y ellas, que por los caminos y vericuetos nacionales, autonómicos, diocesanos iban dando zancadas en la liberación personal. Los protones y neutrones que bullían en su interior, a veces descontrolados por las nuevas perspectivas que se abrían en su vida, se iban armonizando y constituyendo un núcleo armónico. Se aprendió a desaprender lo dogmático, lo canónico, la palabra de Dios absoluta que se nos proponía como verdad única y regla segura de funcionamiento. Se vio necesario desaprender qué es lo natural para entender que tan natural es el amor de pareja como el amor de Dios.

Y en cuanto empezamos a asociarnos todo cambió; surgió una autoayuda colectiva: el nosotros de nuestro yo. Y así empezamos a tomar decisiones que nos cambiaron la vida y de no saber qué ponernos decidimos ponernos felices, gracias a una

mano sobre otra mano y otra y otra.. Así íbamos respondiendo también a las preguntas que nos hacíamos cuando estábamos solos: dónde están los demás, los parecidos, los que viven en agujeros similares a los nuestros, dónde la gente decente que quiere vivir, como yo, una vida decente. Pues estaban «ahí» y nos descubrimos. Y es que lo más decente de la vida es con otros. Y eso ya no se nos olvidó. Nos sentimos *ecclesia,* que es *fratria* y *matria:* una asamblea fraterna y materna

Cómo no tener presente también a los teólogos y teólogas, a los pensadores, a los expertos en biblia, en relaciones humanas, en medios de comunicación, que se acercaron a nosotros, a nuestro entorno a darnos un espaldarazo de fortaleza y seguridad y a confirmarnos de que lo que estábamos viviendo, apostando, trasgrediendo, asentando era digno y saludable, que no había contradicción, que era humano y que nada de lo humano nos debe ser ajeno; esta certeza la convertimos en la regla de oro de nuestro comportamiento.

Revivir también la acogida recíproca de ese reguero de gente en búsqueda de fe, de otra iglesia, de comprensión, de estímulo que se fue acercando a los semejantes con semejantes urgencias, semejantes estados de ánimo, planes y proyectos. En convivencia distendida y personalizada se nos pasaban las horas, las madrugadas, los fines de semana charlando y sintiendo con curas saliendo del armario clerical, con parejas incipientes con cura en medio, mujeres víctimas del celibato, homosexuales; gentes que portaban la ilusión del descubrimiento del amor y las ganas de madurarlo, pero también venían sentidas y condolidas, escondiendo la duda, la esperanza o el dolor; se lograba caer en la cuenta que lo mejor era vivir el amor a la intemperie y que sintiendo el dolor se puede mejorar y que esta, llamémosle, terapia compartida, era una fórmula de transformación, que cuando se pone en marcha y en común reelabora el amor y el dolor, que el amor ya no es imposible ni el dolor improductivo e inútil. La compañía, el compartir, es un antídoto contra el desamor y el dolor de la vida. ¡Cuánta positividad se adquirió y lo que dio de sí!. Porque esta acogida primera dio paso a una red de amistad, de cercanía, de vivencia repartida en donde compartimos bodas, nacimientos de hijos, convivencia entre ellos, luchas profesionales, enfermedades, dificultades personales, fiestas, tertulias, correspondencia, teléfono, oración.

En este recuento hay que hacer mención destacada de los hijos, nuestros hijos, porque también ellos forman parte de este entramado comunitario. De niños y adolescentes nos acompañaron en familia, en reuniones, en convivencias, en las que ponían su encanto infantil, rompiendo la monotonía del discurso y la reflexión sesuda de los mayores y conviviendo entre ellos y ellas jornadas alegres, que luego crearon lazos de amistad duraderos.

En memoria están las gentes de Europa y América Latina con las que nos encontramos en distintos países y en distintos encuentros internacionales desde aquel primer Sínodo en Ariccia (Roma) en el año 85 del siglo pasado. Vivencias y convivencias disfrutadas con fuerza y entusiasmo que tejieron una red no solo en lo reivindicativo y eclesial sino en la relación humana y empatía

Recuerdo para las parejas de última hora que se han acercado a Moceop y nos trajeron frescura, juventud y esperanza, cosas que le van muy bien a este grupo, en el que la mayoría de sus miembros, los llamados veteranos, históricos o señeros, llevamos una larga andadura y necesitábamos, como agua de mayo, un potenciador sobre todo, de tipo generacional. Eran personas jóvenes, vitalistas, con un proceso de maduración personal propio; hijos de una época distinta a la nuestra, distinta generación, distinta vivencia de iglesia, distinta influencia cultural primera, diferente trayectoria formativa, pero que crearon una complementariedad notoria. La incorporación de los nuevos miembros, jóvenes parejas, ampliaron la trayectoria y el ambiente de amistad, fraternidad y familia que siempre ha existido, porque se ha vuelto a ver

corretear a niños en medio de la reflexión y la celebración, ese calor nuevo de familias jóvenes; familias que empiezan a crecer con la venida de los hijos, contrastando gratamente con las familias, en su mayoría ya completas, de los más veteranos.

Traer también al presente a ese número importante que nos sentíamos y presentíamos en los encuentros nacionales y de primavera, en donde el ambiente de convivencia siempre ha sido fundamental, porque se han compartido vida y «haciendas», es decir *el conjunto de bienes y riquezas que cada uno/a tiene».* En la reflexión, en la oración, en la fiesta, el intercambio y el trueque ha sido siempre la forma ordinaria de pagar en buena moneda. Había quien ponía su frase, su mimo, su chiste, su canto y se devolvía con sonrisa, aprobación, aclaración o aporte experiencial personal. Y es que hoy el intercambio que tuvimos y disfrutamos sigue siendo una necesidad que queremos mantener viva y que no se agota con el hecho de cruzar recuerdos. Nos hemos convertido en fragmentos que nos han llevado a reconocernos como hilos de un mismo tapiz, que nos ha llevado a organizar tramas en las que nos fue la propia vida.

La reciprocidad es nuestro mecanismo biológico que se convierte en ayuda y compasión y de ahí llegamos a la humanidad. Por eso en los tiempos de riesgo, de apuestas, de dificultades existenciales y luchas nacieron las flores de la cooperación, que siguieron y siguen sin marchitarse. Incluso en algunos de estos encuentros hubo gratas sorpresas *«subversivas»*, como la que vivimos en el encuentro de primavera de Valladolid, en el que superando las dificultades y distancias oficiales logramos dormir con nuestras parejas en las celdas de célibes del seminario diocesano. Era un acto simbólico de superación del miedo a la libertad, que es una de las amenazas favoritas de los jerarcas. Fue como proclamar que emanciparse es librarse de las tutelas de quien marca las reglas, de quien te quita la libertad, dejar de ser posesión en manos de nadie y pasar a ser responsable de tu suerte. Era también signo de que la emancipación no puede ser meramente racional, también reclama su contenido emocional. Y por eso la sub-versión sigue siendo testarudamente para nosotros herramienta de cambio.

Con mucha ilusión y fuerza logramos crear en estas jornadas un ambiente, que, según el sentir de varios participantes era» emocionante, intuitivo, hablando al corazón, de la vida y a la vida, con la sencillez de lo profundo». «Me imagino que las primeras comunidades cristianas, cuando el recuerdo y la presencia viva de Jesús, la fraternidad y el reino de Dios eran lo único importante, vivirían de una manera similar sus encuentros». De lo vivido en el encuentro nacional de 2010, en el que jugamos con la figura del Quijote para reflexionar, alguien resumió así lo experimentado: «Ha sido una gozada poder vivir un encuentro entre la fantasía y la reflexión: desde los sueños y el mundo de unos símbolos tan cargados de vida como los del Quijote, ha resultado muy sencillo repasar vida y reencontrarnos entre tantas amigas y amigos»

Mirada de presencia para todas aquellas personas que, además de estar en el entorno de Moceop, sienten las urgencias ajenas más cercanas y ponen su granito de solidaridad. En los encuentros y a través de las páginas de nuestra revista se relatan testimonios y experiencias de quienes trabajan con gran entrega con los inmigrantes, preferentemente sin papeles, drogadictos, gais y lesbianas, de pequeños proyectos de desarrollo en el tercer mundo, colaboraciones e implicaciones vitales en lo que se puede llamar el cuarto mundo. Muchas y muchos viven su fe en pequeñas y acogedoras comunidades cristianas en igualdad y libertad. Hay quien, a petición de la misma comunidad, hace funciones de animación y cuidado. Gentes de todas las edades que luchan a través de los medios por el bienestar del prójimo, intentando bienaventuranzas como estas, que alguien formuló así en el Encuentro del 2013: «Felices los que os solidarizáis con las causas justas en plazas o en las redes sociales; felices los que caminan por encima de las leyes y las normas y luchan por ser libres; felices los que actuáis como indignados ante los que rebajan las pensiones a las viudas y a los que pisotean la igualdad de

oportunidades». Estas y otras preocupaciones, sentires y compromisos llevan en su conciencia tantas personas y que tienen necesidad de explicitar cuando se reúnen y comparten.

Hay una memoria alargada de los mayores, los veteranos de la vida y trinchera, que están llegando a sus límites, pero, a pesar de sus achaques y dolores, siguen en la brecha, pregonando la utopía. Estas y estos, padres y abuelos, merecen un respeto y un recuerdo vivo, porque la dignidad nunca la perdieron y, aunque las fuerzas y la salud les fallen se sienten felices y en paz por la labor bien hecha. Ya son muchos los que peinan canas, otras se las tiñen y algunos ya ni se peinan, pero siguen siendo actuales paradigmas ante la «cierta encrucijada de todos los caminos de la Historia», que diría P. Casaldáliga.

Presencia cálida también para todas y todos los que ya se ocultaron al otro lado, en la otra orilla, porque en ellos «podemos ver el reverso de fiesta de la muerte y ya siempre más ver, verme, verte» (Casaldáliga)

Este relato no es un cuento, no se trata de una mirada idílica, sino de una asunción de las realidades vividas, lo que nos hace gritar: nuestras luchas de ayer son los derechos de mañana.

Como recuerdo perenne y comunitario ahí va este texto, que es una oración, que Paula, la mujer de José Félez nos entregó para todos.

Andrés Muñoz

Después de tres años de vida en común y de enseñanzas les declaró un día a sus apóstoles: **"No sabéis rezar. Nunca habéis rezado como era debido. Os voy a enseñar una nueva oración, una oración que siempre es escuchada"**.

Jesús les enseñó una oración inspirada, hecha en su nombre, con su espíritu de confianza filia (de hijo), con una seguridad total.

No ya una oración de mendigos, de pordioseros, de esclavos, sino una oración de hijos: **"Padre yo sé que siempre me escuchas". "Padre, todo lo que es tuyo, es mío también"**.

Rezáis así vosotros? ¿Es que no os atrevéis?
Entonces ¿cómo os atrevéis a llamarle Padre?
¿Os imagináis a un hijo que le diga a su padre: "Padre, yo sé que no siempre me escuchas; que esto depende del humor que tengas. Padre no es mío todo lo que tu tienes: !tú te quedas siempre lo mejor!?

San Pablo nos dice para rezar con la confianza de hijos del Padre tenemos que ser guiados por el Espíritu Santo. Merece la pena llegar a sentirnos hijos y hablar con esa confianza total que nos dice Jesús. **Siempre pedírselo con el Espíritu Santo, contad con Él para todo.**

Así lo hago yo y lo deseo para vosotros.

OS QUEREMOS:

Paula y José

Pepe Laguna

entrelíneas

TIEMPOS

Quienes han pertenecido a alguna institución eclesial saben por experiencia propia que el tiempo es relativo. Es más, saben que no existe un solo tiempo sino muchos, como por ejemplo el tiempo institucional y el tiempo personal.

En el núcleo íntimo del abandono de vidas religiosas y/o clericales late un conflicto de "temporalidades". En un momento determinado, el sujeto decide que es hora de vivir su propio tiempo personal; dejar atrás las horas marcadas por campanarios, laudes y maitines; abrocharse en la muñeca un reloj de pulsera y sumergirse de lleno en el tiempo del hogar.

Las agujas del tiempo del hogar se mueven al ritmo de necesidades imperiosas. Es el tiempo de los pañales, de la papilla que reclaman los llantos, de las risas infantiles, de las paperas, de los nervios de la noche de reyes, del perdón que siempre ha de pronunciarse antes de que acabe el día, del amor a puerta cerrada, del te quiero a corazón abierto. Es el tiempo de llegar por los pelos a fin de mes, de la Declaración de Hacienda, de la factura del comedor escolar, de ir corriendo a las actividades extraescolares, de disfrutar juntos en el circo, de elegir carrera universitaria, de solicitar la beca Erasmus, de ayudar económicamente al hijo que acaba de casarse...

Frente al horizonte eterno del tiempo institucional, el tiempo del hogar se mueve al ritmo del aquí y del ahora. En el hogar no se guardan los besos ni se aplazan los abrazos; las vidas que se nutren de ellos reclaman su ración diaria.

El tiempo y los plazos eclesiales son otros. En el 2013, la Iglesia Católica lanzó un cuestionario

sobre la familia a las Conferencias Episcopales de todo el mundo. Una encuesta sintetizada finalmente en el documento *Instrumentum Laboris*, base para el Sínodo de la familia que se desarrolló en la Ciudad del Vaticano entre el 5 y el 19 de octubre de 2014. Los doscientos obispos reunidos en Roma elaboraron un primer borrador titulado Relatio post Disceptationem *en el que, entre otras cosas, pudimos leer que "*Las personas homosexuales tienen dones y cualidades para ofrecer a la comunidad cristiana. ¿Estamos en grado de recibir a estas personas (...), aceptando y evaluando su orientación sexual, sin comprometer la doctrina católica sobre la familia y el matrimonio?". Muchos católicos se alegraron creyendo que, por fin, la Iglesia empezaba a caminar al ritmo de los tiempos. La alegría duró poco, y dos días después el documento oficial atemperaba la apertura inicial con una frase tan tópica como tibia: "los hombres y las mujeres con tendencias homosexuales deben ser acogidos con respeto y delicadeza".

Encantados con su documento los obispos se despidieron hasta la próxima cita en octubre de 2015 en el que seguirán reflexionando sobre la familia.

Y mientras la Iglesia aplaza hasta el 2015 su "eterna reflexión", Raquel y Ana se han casado tras cinco años de noviazgo, en una ceremonia civil en la que la madrina de Raquel -su abuela con setenta años recién cumplidos- habló emocionada de la alegría y el orgullo que sentía al ser testigo de la boda de su nieta. Y mientras la Iglesia institucional sigue desojando la margarita de si admitir o no a la comunión eclesial a los divorciados vueltos a casar, Pedro y Marta -casados en segundas nupcias- llevan el grupo de matrimonios de una pequeña parroquia del sur de Madrid. Y mientras…

… Me gustaría seguir poniendo ejemplos del abismo que existe entre los tiempos institucionales y los personales, pero Carlos y Marta llevan ya un tiempo reclamando la atención de su padre. Es domingo, y en lugar de estar sentado frente al ordenador, yo debería estar calentando la leche y haciendo las tostadas para desayunar, el tiempo del hogar es así de perentorio, concreto… ¡y feliz!

testimonio

Agradecemos a Alfonso Borrego las poesías que nos envió con afecto. Con mucho gusto publicamos este testimonio. ¡Que suerte, Alfonso, que a tus 87 años sigas teniendo estos deseos! Nos dice:

«Si Dios da a mi ser años y años (ya son 87) yo, a ellos, deberé poner vida y vida»

INMENSOS DESEOS

Quiero ser sembrador de ideas claras,
y llevar las alforjas bien repletas
para vaciarlas y esparcir al viento
la Ilusión germinal de mi cosecha.
Quiero ser sembrador de manantiales
y cosechar arroyos en mis vegas;
quiero sembrar olivos y palomas
en todos los ribazos de mi sierra.
Quiero plantar sarmientos de ideales
y recoger racimos de nobleza;
quiero sembrar espejos armoniosos
que dulcifiquen las miradas tensas.
Quiero ser sembrador de acequias limpias
que canalicen chorros de agua fresca,
que fecunden los páramos estériles
y traigan bendiciones a mi estepa.
Quiero sembrar tesoros de concordia
sin cizaña nociva en las conciencias,
donde pueda crecer, lozano, el trigo,
que citara el Maestro en sus promesas.
Quiero plantar alondras en mis surcos
y oír sus melodías mañaneras,
quiero sembrar jilgueros en mis árboles
y gozar de su alegre cantinela.
Quiero sembrar mi sierra de paisajes
para que luzca, ufana, faldas nuevas
al vestirse de gala, cada año
cuando estrene feliz la primavera.
Quiero sembrar mi alma de inquietudes
y de gestos de amor, de fe sincera
en el calor de la palabra amiga
y en la abundancia de personas buenas.
Quiero sembrar de versos mis labores,
quiero sembrar de anhelos mis poemas,
quiero sembrar de vientos mis balcones
y traer a mis tiestos tierra nueva.
Quiero ser sembrador de aliento madre
cargado de ternuras y de entregas,
quiero sembrar de afecto mis caminos
y repoblar de amigos mis veredas.
Quiero sembrar campanas en mi templo
que inviten a escuchar la Buena Nueva,
quiero sembrar de alegres golondrinas
el alero sutil de mi tristeza.
Quiero sembrar castillos de optimismo
sin riesgo de fracaso en sus almenas,
quiero poblar de puentes mis arroyos
y empapar de esperanza mis creencias.
Quiero plantar romero en mis terrazas,
mejorana y tomillo en mis macetas;
quiero sembrar de rosas mis rosales
y sentir la emoción de su belleza...
Y quiero, en fin, sembrarme, poco a poco,
y en esa redentora sementera,
con vocación de espiga que se inmola,
convertirme en semilla que se entierra

Alfonso Borrego Vivar

noticias

Semana

PARROQUIAS SE CONVIRTIERON EN "CASAS DE NEGOCIOS"

Así lo denunció el papa y rechazó que cobren por celebrar bautizos o bodas.

El papa Francisco denunció que algunas parroquias se conviertan en "casas de negocio" y hagan pagar por celebrar sacramentos.

"Cuántas veces entramos en una iglesia, aún hoy, y hemos visto la lista de los precios" para el bautismo, la bendición, las intenciones para la Misa. Y el pueblo se escandaliza", exclamó el papa.

Ante ello, Francisco contó cómo recién ordenado sacerdote conoció a una pareja de novios que quería casarse durante una ceremonia que incluyera la misa, pero el párroco se negaba porque decía que la celebración no podía durar más de 20 minutos porque se ocupaban dos turnos.

"¡Y para casarse con una misa tuvieron que pagar dos turnos!", y esto es "un pecado", denunció el papa.

El papa recomendó entonces a los fieles que cuando vean estas cosas "tengan el valor de decírselo a la cara al párroco".

"Hay dos cosas que el pueblo de Dios no puede perdonar: a un sacerdote apegado al dinero y a un sacerdote que maltrata a la gente".

Señaló además cómo la Iglesia o las iglesias no pueden ser especuladoras, porque "la salvación es gratuita".

EL PAÍS

www.elpais.com EL PERIÓDICO GLOBAL EN ESPAÑOL THURSDAY, FEBRUARY 12, 2015

ENGLISH EDITION WITH THE INTERNATIONAL HERALD TRIBUNE

Francisco alerta ante los eurodiputados del desprestigio creciente de las instituciones

Podemos jalea al Papa desde sus escaños de la Eurocámara

Hubo algo chocante en la vista del papa Francisco a Estrasburgo. Los eurodiputados, puestos en pie, tributaron un larguísimo aplauso a sus palabras.

El Papa fue a Estrasburgo a decir que «no se puede tolerar que el Mediterráneo se convierta en un gran cementerio» —que es en lo que se está convirtiendo ante la débil respuesta de la UE al desafío de la inmigración—, a criticar los «estilos egoístas de vida, caracterizados por una opulencia insostenible e indiferente ante los más pobres» —en medio de una sede que es en sí un monumento al lujo— y a proponer la construcción de «una Europa que no gire en torno a la economía».

ABC.es

Los regalos del Papa Francisco al alcance de todos. El pontífice vuelve a ser noticia al decidir sortear varios de sus regalos y donar el dinero a la caridad. Mediante una rifa, en la que para participar hay que abonar 10 euros por boleto, los participantes podrán llevarse a casa desde un coche, varias bicicletas, relojes hasta una máquina de café.

Una noticia que ha tenido una gran acogida y que anima a participar a más de uno.

SECULARIZADOS, MÍSTICA Y OBISPOS

Celebran secularizados en lugares remotos Varios sacerdotes secularizados celebran la Eucaristía en lugares donde nunca puede acudir el sacerdote encargado.

Los fieles con quienes celebro la Eucaristía me aceptan totalmente. Yo conversé con ellos antes de mi primera «actuación». Son pueblos adonde no puede llegar el sacerdote los domingos y se quedarían sin Misa. Con los Obispos y hermanos Sacerdotes en ejercicio no tengo, hasta ahora, problema alguno. Incluso me animaría a conversar con ellos sobre lo que estoy haciendo si se diera la oportunidad.

Somos tres sacerdotes casados quienes hemos tomado la decisión de pasar a la acción sin salir de la Iglesia católica. Nos gustaría ejercer nuestro sacerdocio sin pasar a otras Iglesias cristianas reformadas.

Religión Digital
Información religiosa de España y el mundo

"Fue deseada vivamente" por los cardenales en reuniones previas al cónclave

Francisco: "La reforma de la Curia quiere favorecer la absoluta transparencia y una evangelización más eficaz"

Aboga por la "auténtica sinodalidad y la verdadera colegialidad" en el gobierno de la Iglesia

El Papa aseguró hoy que el objetivo final de la reforma impulsada por él y que tocará a las principales estructuras del Vaticano es la "absoluta transparencia" y la eficacia en el trabajo. Al abrir los trabajos de una reunión a puerta cerrada con 160 cardenales de todo el mundo, prevista para este jueves y viernes en el Aula Nueva del Sínodo del Vaticano, el líder católico aclaró que la reforma "no es un fin en sí misma".

europa press
INTERNACIONAL ECONOMÍA DEPORTES CULTURA SOCIEDAD CIENCIA

El Vaticano pide a los curas homilías actuales, que no sean "un sermón sobre un tema abstracto"

"La homilía no es solo comunicar bien. No basta la técnica: hay que llevar a Cristo en cada palabra"

Un predicador que no se prepara, que no reza, 'es deshonesto e irresponsable, un falso profeta, un estafador o un charlatán vacío

El Vaticano considera que las homilías deben ser actuales y evitar sermones abstractos o enseñanzas catequéticas. Así lo pone de manifiesto el nuevo manual, con directrices claras, pero sin normas nuevas, para preparar mejor las homilías y que la Santa Sede ha remitido a todas las Conferencias Espiscopales del mundo. El documento pone de manifiesto que no basta sólo la técnica, sino que lo importante es llevar a Cristo en cada palabra

EL MUNDO

"Hay evidentes resistencias en el Vaticano contra el Papa"

Padre Scannone sj: "Con Francisco se vuelve a ver a la Iglesia con simpatía"

Un signo evidente de que Francisco ha cambiado el rostro de la Iglesia radica, según el profesor jesuita, en que "el mundo está enloquecido con el Papa, la Iglesia se vuelve a ver con simpatía en todas partes y se están moviendo los espíritus, como decía San Ignacio". Sin que eso signifique "una enmienda a la totalidad de los dos pontificados anteriores de Juan Pablo II y de Benedicto XVI". Armonía en la diferencia, clave de la primavera del Papa Bergoglio.

QUIÉNES SOMOS

MOCEOP es un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret ---surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano II--- que reivindicamos que el celibato sea opcional

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas); **y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación.** El aspecto reivindicativo (***celibato opcional***) fue el aglutinante inicial; **la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra **organización es mínima** y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

+ **La vida** como lugar prioritario de la **acción de Dios**
+ La fe en Jesús como Buena Noticia para la humanidad
+ La libertad y la creatividad de las comunidades de creyentes
+ La pequeña comunidad como el entorno en el que vivir la comunión
+ Los llamados **"ministerios eclesiales"** como servicios a las personas y a las comunidades, nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (*Reino de Dios*) nos importa más que los entornos eclesiásticos.

Las causas justas: ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como *Buena Noticia*: ilusión, esperanza, sentido de la vida

+ Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma: comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad

+ No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella, en comunión. Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (***Redes Cristianas***), para compartir y celebrar nuestra fe.

APOSTAMOS POR

+Ser acogedores y acompañar a quienes se sienten **excluidos y perseguidos**
+Plantear alternativas, con hechos, a la actual involución eclesiástica
+ Defender que la **comunidad está por delante** del clérigo
+ Favorecer por cualquier medio la **opinión pública y la participación en la iglesia.**
+ Defender que **la persona es siempre más importante que la ley**
+ Colaborar con otros grupos de base que luchan **contra la exclusión.**
+ Defender que los ***ministerios*** **no deben estar vinculados** ni a un género ni a un estado
+ Estar cada vez más **abiertos** a las luchas por **la justicia y la solidaridad**
+ Cuestionar cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio

— Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.
— Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe
— Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.
— Valorar lo secular: participar en asociaciones que creen ciudadanía

EL pelícano

El tiempo que pasa uno riendo es tiempo que pasa con los dioses.

QUEREMOS Y PODEMOS

No queremos este sistema capitalista neoliberal.
No queremos guerras de ningún tipo.
No queremos el poder del dinero por encima de todo.
No queremos tanto sufrimiento inútil de tanta gente.

Queremos un mundo en paz.
Queremos un planeta habitable como casa común.
Queremos una vida digna para todas las personas.
Queremos ser felices.

No podemos consentir tanta injusticia.
No podemos cerrar los ojos a la realidad.
No podemos quedar indiferentes al sufrimiento.
No podemos dar por bueno lo que no lo es.

Podemos soñar otro mundo posible.
Podemos vivir de otra manera, ser coherentes.
Podemos hacer algo por cambiar las cosas.
Podemos unirnos, organizarnos, participar.

No queremos ni podemos conformarnos con lo que hay.
No queremos ni podemos dejarnos engañar, adormecer, anestesiar.
No queremos ni podemos someternos, resignarnos ni rendirnos.
No queremos ni podemos quedarnos en casa indiferentes.

Sí queremos y podemos plantar cara al opresor.
Sí queremos y podemos cambiar el mundo, rebelarnos.
Sí queremos y podemos vivir con dignidad, defender la dignidad.
Sí queremos y podemos ser felices a pesar de todo.

Deme Orte.